

# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES DEL

# SENADO

---

### COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO PARA ERRADICAR EL RACISMO Y LA XENOFOBIA EN EL DEPORTE ESPAÑOL

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ARTURO GONZÁLEZ LÓPEZ

celebrada el jueves, 17 de noviembre de 2005

---

#### ORDEN DEL DÍA:

Comparecencias para informar sobre la materia objeto de estudio de la comisión:

- Del Presidente del Movimiento contra la Intolerancia, D. Esteban Ibarra Blanco. (Número de expediente 715/000122).
  - Del Secretario General de la Coalición Española contra el Racismo, la Xenofobia y Discriminaciones Relacionadas (CECRA), D. Carlos Ferreira Núñez. (Número de expediente 715/000123).
-

*Se abre la sesión a las dieciséis horas y cinco minutos.*

El señor PRESIDENTE: Señorías, se abre la sesión.

En primer lugar, procede la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior. Si a sus señorías les parece bien la damos por leída y aprobada. (*Asentimiento.*)

Antes de pasar al primer punto del orden del día, me gustaría aclarar lo sucedido en relación con las entradas que solicitamos para asistir el próximo sábado al partido Real Madrid-F. C. Barcelona. El motivo de solicitar las entradas para este partido fue que el Consejo Superior de Deportes nos había comunicado que éste era uno de los partidos declarado de alto riesgo. Por tanto, realizamos las gestiones, vía Consejo Superior de Deportes, para conseguir las 21 entradas para todos aquellos miembros de la comisión que habían manifestado su intención de asistir. El Consejo Superior de Deportes realizó las gestiones pertinentes, en concreto con el vicepresidente del Real Madrid, y nos comunicó que no tenían a disposición de la comisión tantas entradas como le habíamos solicitado y que, además, el vicepresidente no era quién para concederlas, sino que nos debíamos dirigir personalmente al presidente del Real Madrid, cosa que hicimos.

Como presidente de la comisión envié una carta a Florentino Pérez diciéndole que nos habían comunicado que era imposible que la comisión pudiera disponer de tantas entradas y que, por lo menos, facilitara la entrada a los portavoces de los grupos parlamentarios y a los miembros de la Mesa. No recibimos respuesta hasta el martes, en que volvimos a insistir. El presidente estaba de viaje, al igual que su jefe de gabinete, pero el martes conseguimos hablar con este último. Nos dijo que no disponía de las entradas pero que iba a hacer todo lo posible para tratar de conseguir, por lo menos, diez entradas para la Mesa y los portavoces. Ayer, miércoles, un motorista nos trajo diez entradas que ya hemos entregado en la reunión de la Mesa que acabamos de celebrar.

Se ha adoptado el criterio de que vayan los miembros de la Mesa y los portavoces y se ha explicado que son entradas para la comisión, por lo que si alguien no puede ir, no se la puede dar al hijo, al primo o al hermano, porque esta comisión va a trabajar y, además, es un día muy señalado. En próximas convocatorias, si se diera el caso de que la comisión manifestara su deseo de asistir a algún otro partido y hubiera posibilidad, las personas que han anunciado su intención de ir a este partido y no han podido tendrán prioridad.

Esto es lo que ha ocurrido. En principio no había ninguna entrada garantizada. Si alguien entendió que el mero hecho de pedir un listado de las personas que estaban dispuestas a ir significaba que ya las habíamos conseguido, lo siento; no era así. Los clubes de fútbol son entidades privadas que disponen de sus entradas y no tienen obligación de facilitárnoslas si no quieren. Además, ustedes deben entender que un partido como éste es el más importante de la temporada y no agrada a nadie que haya nueve o diez espías vigilando lo que pasa. Por eso no ha sido fácil conseguir las entradas. No quiero explicarles la cantidad de llamadas y de gestiones que hemos tenido que realizar, y sepan que no ha habido demasiadas facilidades.

COMPARECENCIAS:

— DEL PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (715/000122).

El señor PRESIDENTE: Vamos a iniciar la comparecencia de don Esteban Ibarra, presidente del Movimiento contra la Intolerancia. Esteban es comunicador y analista social, dirige la Oficina de Seguridad de las víctimas del racismo y la violencia urbana. Es una persona muy conocida que, como ustedes saben, se ha personado en muchas acusaciones populares en causas penales, quizá la que más resonancia ha tenido y la que está más relacionada con esta comisión ha sido la celebrada con motivo del asesinato de Aitor Zabaleta, un seguidor de la Real Sociedad que fue apuñalado cuando asistía a un partido de fútbol. También es uno de los artífices del Informe Raxen, que obra en poder de todas sus señorías y que espero que hayan leído porque es un instrumento pionero en el estudio de programas educativos que tienen que ver con el racismo y las bandas, en este caso en el fútbol. También participa en el Observatorio del Racismo y la Intolerancia en el Deporte, cuyo presidente ya ha comparecido en esta comisión anteriormente y nos recomendó expresamente que solicitáramos la comparecencia de Esteban Ibarra.

Hay muchas más cosas en su currículum, pero las voy a omitir porque todos las conocen.

Sin más, le cedo la palabra a Esteban, agradeciéndole de antemano su disponibilidad para acudir a esta comisión y solicitándole brevedad, al igual que a los portavoces de los grupos, sin que ello signifique que se tenga que quedar nada en el tintero.

El señor PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (Ibarra Blanco): Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes a todos y a todas.

En primer lugar, mis felicitaciones por la creación de esta comisión para erradicar del deporte el racismo y la xenofobia. Creo que es muy necesaria, y en esto coincido no sólo con mi asociación sino con toda la gente que hace de esta causa, que es la causa de los derechos humanos, su «leitmotiv», su elemento fundamental.

Voy a ser muy obediente, señor presidente, y voy a dar dos pinceladas sobre la asociación que presido.

El origen de la asociación se remonta al año 1990, momento en que se produce un crecimiento del racismo y de la violencia en muchos escenarios, también en el fútbol. En concreto sucede un acontecimiento que conmociona a la opinión pública y a la sociedad española, que es el asesinato muy cerca de aquí, en Aravaca, de Lucrecia Pérez. Fue el primer crimen racista y, aunque el problema ya venía de atrás, de repente fuimos conscientes de que existía. Cuando se producen las detenciones nos encontramos con gente muy joven, vinculada a grupos neonazis como bases autónomas y, a su vez, pertenecientes o en el entorno de los conocidos como Ultrasur.

Quince años de lucha, quince años de trabajo en contra de la intolerancia y del racismo, pero sobre todo tra-

bajando la prevención en la escuela, que se conoce menos porque no sale en los medios de comunicación. Nosotros trabajamos día a día en la escuela —representa el 90 por ciento de nuestro trabajo—, en la sensibilización ciudadana, directamente a través de los medios o a través de actos de atención a las víctimas. Como ha dicho el presidente, son diez años de personaciones, de conocimiento de los procesos penales por dentro, de quién hay detrás de cada cuál; eso nos da un conocimiento muy directo de determinadas situaciones y de la colaboración institucional. Hemos estado en las distintas asambleas parlamentarias, hemos trabajado con distintos gobiernos y, sobre todo, hemos hecho una apuesta por la prevención de la intolerancia y por la integración de uno de los colectivos que crece y que tiene más importancia en nuestro país, que es el de la inmigración. Eso nos ha llevado a trabajar al lado de los inmigrantes y a impulsar la integración en todos los campos y, cómo no, en el deporte, del que hablaré a continuación.

A mi juicio, hay que hablar de dos problemas, por un lado, el de la violencia ultrarracista del fútbol y, en segundo lugar, de la integración de los inmigrantes en el deporte. Yo he traído un vídeo de tres minutos porque creo que, a veces, una imagen vale más que mil palabras. Vamos a ver exactamente de lo que hablamos y, luego, me voy a acercar a un par de páginas web para aportar un elemento más, aunque ya he visto que se han leído el informe Raxen, en el que hay mucha información, mucha documentación y muchas imágenes del mundo de Internet. Por tanto, podemos ver el vídeo del reportaje de Informe Semanal sobre la muerte de Aitor Zabaleta. (*Se proyecta un vídeo durante cinco minutos.*)

Creo que es suficiente. Sabemos de lo que hablamos, precisamente de esto. Hay más cosas de las que hablar, pero cuando hablamos de grupos ultras, neonazis, racistas, que protagonizan la violencia y el racismo en el ámbito del fútbol, estamos hablando de grupos parecidos a este que acabamos de ver en el vídeo.

No son sucesos ocasionales, llevamos 20 años. Eso es lo que pone encima de la mesa el informe Raxen; llevamos 20 años, empezaron en el año 1985. El 7 de febrero de 1987 la Policía interviene una acción de 400 skinhead en las ramblas de Barcelona vinculados al Español. En 1990 un informe del comisario Alberto Elías, del Servicio de Información de la Policía, denunciaba la existencia de un movimiento xenófobo en el ámbito del fútbol, y alertaba de que al rechazo al sistema democrático y a su incontinencia verbal se unía su voluntad de atacar a inmigrantes, homosexuales y otros colectivos sociales. Estos colectivos no sólo dicen lo que hacen y se vanaglorian, sino que hacen lo que dicen y lo llevan a la práctica.

En 1992 la primera encuesta policial sobre hinchadas ultras confirmaba la existencia de grupos ultras en nueve de los 38 estadios de primera división. Hoy el problema no está en nueve, hoy está prácticamente en todos los estadios de primera, en todos los estadios de segunda, en todos los estadios de segunda B, en todos los estadios de tercera división, y los hemos detectado en campos de fútbol de juveniles y de fútbol sala.

Durante todos estos años hemos conocido sucesos innumerables de violencia y de racismo, quizá no tan duros como la muerte de Aitor Zabaleta, aunque también hay que mencionar el asesinato en 1991 de Frederick Rouquier, un seguidor del Español a manos de los «Boixos nois», o de Manuel Ríos en Santiago de Compostela. Enfrentamientos entre grupos, agresiones a aficionados, a viandantes, a vigilantes de seguridad, a fuerzas de seguridad, a presidentes de clubes —como el de Valencia por parte de Ultrasur, por ejemplo—, agresiones y amenazas racistas, a Wilfred portero del Rayo, a Tren Valencia del propio equipo del Atlético de Madrid, al que los ultras fueron a pegarle porque no rendía; a Fede Rincón, al propio Valdano, hoy son Eto'o y Cameni. Pero éstos son los de hoy, hace unos años eran estos otros; y aparte de estos crímenes hay otros fuera del ámbito del fútbol. Yo siempre digo que lo que se siembra ahí, no se queda en las paredes de los estadios, luego se va a las calles, al ámbito educativo, y a los fines de semana. Nosotros nos hemos personado y hemos conocido directamente muchos casos de violencia urbana, en los que los protagonistas eran cabezas rapadas que, a su vez, tenían una actividad continua en estos escenarios ultras del fútbol. En 1994 la delegada del Gobierno de Madrid en aquella época, Pilar Lledó, hizo público que en la Comunidad de Madrid se gastaba más de 1.000 millones de pesetas anuales en seguridad por el problema de los ultras.

La penetración de las organizaciones neonazis en los grupos ultras se ha revelado por parte de la Guardia Civil. Recientemente hubo una operación importante contra los Hammerskin, que es una red de alcance internacional que tiene bases en Estados Unidos, en Gran Bretaña y en distintos países, muchos de ellos pertenecientes al grupo de Ultrasur.

Sin embargo, a pesar de que eso se ha denunciado, de que ha habido muchos sucesos, e incluso detenciones, el problema persiste y aumenta en los distintos niveles deportivos, como antes he dicho. Eso también se puede observar en Internet, por ejemplo, en el mundo de la música racista, donde se anuncian acciones ultras en paralelo. Por ejemplo, sé que este fin de semana, con motivo del partido Madrid-Barcelona, se va a celebrar un concierto clandestino de música racista. No se va a anunciar en los medios convencionales, pero ahí está.

Nosotros mantenemos que durante el último año nuestro país ha vivido la mayor ola de racismo y xenofobia de la historia del fútbol español. Ciertamente, la situación se ha polarizado en torno al seleccionador nacional de fútbol, pero en mi opinión éste no debe convertirse en chivo expiatorio, a pesar de sus desafortunadas palabras. El hecho de que no haya puesto freno a sus expresiones o de que no haya pedido disculpas tras cometer un error puede ser un problema añadido, pero no es el problema de fondo. El verdadero problema tiene una dimensión y un calado mucho más importante de lo que a veces se refleja en los medios de manera epidérmica.

También se ha hablado de la responsabilidad de los clubes. Es verdad. Me acuerdo de un debate al que asistí en Canal 9 con Jesús Gil, en el que él reconoció públicamente —está grabado— que había financiado al Frente

Atlético. Pero añadía: Lo mismo que yo, han hecho todos los presidentes de los clubes. Por otro lado, hace tres semanas se celebró el juicio contra «Bastión» por asociación ilícita —el primero que se produce en este país—, y muchos de sus miembros reconocían que el club les había financiado y que con 3.000 pesetas podían hacer el viaje y ver el partido.

Y lo mismo ocurre con las reservas. Puede que no haya entradas para que sus señorías vayan el próximo fin de semana al Santiago Bernabéu, pero me consta que hay una reserva de más de 1.000 entradas para Ultrasur. Y no es que yo crea que esas sean las gradas adecuadas para sus señorías, pero lo cierto es que en los estadios de fútbol hay espacios reservados para los grupos ultras. Y lo único que hay que hacer es mirar en esa dirección en lugar de volver la cara; precisamente lo que nosotros criticamos —no es la primera vez que representantes de instituciones y altas autoridades van a partidos de fútbol— es la actitud sistemática de no querer ver lo que esos grupos muestran de manera arrogante y orgullosa.

Como digo, se ha hablado de la reserva de espacio. Pero también del trato deferente; por ejemplo, es difícil entender cómo los ultras pueden viajar a Tokio o a Bonn, cuando los aficionados no pueden hacerlo. Los clubes a su vez tienden a minimizar el impacto de los ultras, con lo cual, la impresión que se tiene es que la prensa exagera y que realmente los sucesos los provocan sólo tres descerebrados.

Pero nosotros insistimos en que no es así, en que hay redes y organizaciones. Y para ilustrar lo que digo voy a mostrarles a continuación algunas páginas web. (*Se proyectan imágenes de diferentes páginas web.*) Por ejemplo, ésta corresponde a las «Brigadas Blanquiazules». Antes se denominaban «Sección Esvástica», y en su portada aparecía una cruz gamada. Pues bien, convocamos una rueda de prensa para denunciarlo, y se modificó la estética; pero, como ven, a la izquierda de la página aparece el águila hitleriana sin ningún tipo de problema. Cambiaron el nombre, y se fueron a lo que se denomina sección «Vándalos». Ésta es la página web de los «Ultrasur». Observen la O, en la que siempre se incluye la cruz céltica. También pueden ver el símbolo neonazi internacional: la doble hacha, que significa el hacha de Thor. Son cosas que se exhiben sin ningún problema. Empiezan a aparecer otras páginas, como ésta, en la que se vende lotería. Y si pinchamos en los enlaces podemos ver cómo se puede conectar con las «Brigadas Blanquiazules», con los «Irriductibili», etcétera. Precisamente hace poco en Italia las expresiones neofascistas se hicieron públicas mediante un jugador de fútbol, Di Canio, que después de meter un gol saludaba con el brazo estirado. Y también podemos ver en esta otra página cómo en el escudo del Real Madrid aparece la cruz céltica, la calavera de las SS, e incluso las dos SS dentro de las siglas del Real Madrid. Como ven no se tiene ningún recato, no se trata de nada clandestino. Hay cierta ocultación, pero lo único que hace falta es tener un poco de curiosidad y paciencia para conocer las páginas web de esos grupos.

Creo que hasta el momento la responsabilidad institucional ha estado centrada en prevenir los desórdenes públicos, pero no se ha perseguido la asociación ilícita, que sin

embargo está tipificada desde 1995 en nuestro Código Penal, concretamente en el artículo 515.5. En él se establece que en nuestro país no está permitida la creación de grupos para la incitación al odio, al racismo, a la xenofobia, a la violencia en general. Sin embargo, la primera vez que se imputó por asociación ilícita a uno de estos grupos, concretamente al ultra neonazi «Bastión», nos encontramos con la desagradable experiencia de que la propia Fiscalía no lo hacía. Pues bien, si no se imputa por asociación ilícita a un grupo de esta naturaleza —ustedes lo han podido ver en las imágenes que he mostrado de la televisión—, no sé a qué tipo de grupo se le podrá imputar ese delito.

Sin embargo, como antes he dicho, el problema persiste. Por ejemplo, ha habido gritos racistas contra Eto'o, o gritos durante el juicio a «Bastión». Precisamente mientras se celebraba el juicio, al que asistimos, como aparecían comentarios míos en los medios de comunicación acerca de la doble hacha, en el Santiago Bernabéu se podía oír: Aitor Zabaleta, eres de la ETA o Aitor Zabaleta, jódete. También pudimos observar la exhibición de la doble hacha de Thor, símbolo neonazi internacional, como ya he dicho, una de las cuestiones que precisamente se discutió durante el juicio. Se han mostrado pancartas, como la que recordaba el asesinato de un joven en Castellón en la que se podía leer: Guillén, jódete. Se trataba de un joven «punk» que fue apuñalado fuera del estadio por un ultra del Valencia. O pancartas contra los inmigrantes, como la que se vio en el partido entre España-Gran Bretaña, en la que se leía: Inmigrantes, fuera de este país. Símbolos nazis y banderas preconstitucionales. Ha habido sucesos de violencia urbana, pero no hace un año, sino en estos momentos; precisamente la semana pasada hubo siete heridos en un partido de segunda B entre la Cultural Leonesa y el Burgos. Y en el último encuentro, en el estadio del Manzanares, entre el Atlético de Madrid y el Real Madrid, hubo tres cargas y nueve detenidos.

Creo, pues, que éste es un serio problema al que el protocolo intenta dar una respuesta; pero, aunque en él se explicitan esos sucesos, no acaba de concretar las medidas. También se crea el observatorio, del que soy parte, que ni siquiera hace un examen tan detallado como el que yo estoy ahora haciendo. Nuestras reuniones son muy epidérmicas, y en ellas a veces aparecen contradicciones entre los componentes del observatorio que impiden que éste funcione. ¿En qué materias? Primero, en lo que se refiere a la evaluación de este tipo de grupos. Pero una vez que se llega al acuerdo de que son lo suficientemente peligrosos como para analizarlos con detalle, cosa que luego no se hace, hay un punto de contradicción muy importante, como es la participación de los inmigrantes en el deporte.

El protocolo, en su introducción, dice lo siguiente: Conscientes del papel que desempeña el deporte en nuestra sociedad, de su función de integración social e intercultural, de educación y contribución a la salud pública, así como de los valores que emanan del mismo, como son el respeto mutuo, la tolerancia, la deportividad y la no discriminación... Eso es lo que dice en el primer párrafo. Bien, pues, nos encontramos con que hay normas federativas que impiden la igualdad de trato de los inmigrantes en el

ámbito futbolístico. Esto es un escándalo. Hay una Ley de extranjería que propugna la igualdad de trato, y hay una directiva europea que propugna la igualdad de trato en el empleo y en la vida cotidiana. Entonces, no podemos entender que el deporte quede excluido del mandato legal.

Por nuestra parte, nos pusimos manos a la obra y enviamos un escrito a la ministra de Educación a principios de año. Nos contestó diciendo que tomaba nota y que se lo pasaba al secretario de Estado. Éste nos contestó que había dirigido una carta a las federaciones para que modificaran las normas. Sin embargo, la respuesta de las federaciones, este verano, ha sido diferente: si antes había trabas y dificultades, ahora hay prohibiciones; es decir que han endurecido la respuesta. Los extranjeros comunitarios pueden participar sin problemas; hubo un expediente de sanción al Gobierno de nuestro país porque no permitiría la participación de jugadores comunitarios, y se resolvió el problema. En cambio, para los no comunitarios, para los inmigrantes, rige lo siguiente: en segunda B y tercera división, los clubes no podrán inscribir jugadores extranjeros no comunitarios. Se trata de las primeras categorías de aficionados; aunque es verdad que, luego, puede haber prestación económica encubierta, no obstante, son categorías no profesionales. Para las restantes categorías nacionales —por ejemplo, juveniles—, se dice literalmente: no se admitirá la inscripción de extranjeros no comunitarios, excepto si se trata de los que vienen actuando en el fútbol español desde prebenjamines, benjamines, alevines, infantiles, o los que hayan residido en España cinco o 10 años de manera ininterrumpida. Es decir que los chavales de la regularización reciente no pueden jugar al fútbol.

Esto se extiende al fútbol femenino y al fútbol sala. Por ejemplo, para la liga nacional de juveniles en fútbol sala —estamos hablando de aficionados—, se dice: No se admitirá en ningún caso la inscripción de jugadores extranjeros no comunitarios. Aquí tienen ustedes los documentos.

Lo mismo ocurre en el ámbito del baloncesto; aquí tengo las circulares. No he dicho antes que pertenezco al mundo del deporte: soy entrenador nacional. Pues bien, no se permite la participación de jugadores extracomunitarios en estas competiciones. Aquí están todas las limitaciones y obstáculos que se oponen a que un inmigrante pueda participar. Sucede igual en el balonmano; no con tanta crudeza, pero hay también muchos obstáculos.

Se lo dijimos a la ministra, lo sabe el secretario de Estado, e interpusimos una queja ante el Defensor del Pueblo por la presunta discriminación. Para nosotros, es una discriminación absoluta, pero hablábamos prudentemente de presunta discriminación. Nos contestó recientemente el segundo adjunto al Defensor del Pueblo, que dice, para nuestra sorpresa, lo que sigue: la presunta discriminación aparece en el entorno del deporte federado estatal no profesional, no aplicándose al deporte escolar ni al deporte profesional. Su justificación viene dada por la promoción del desarrollo del deporte español, labor que se desarrolla, fundamentalmente, a través de clubes modestos, en las competiciones de ámbito estatal no adscritas a categorías máximas, que son la escuela y el vivero para nutrir a las de elite: es decir primera y segunda división. Ello justificaría

—y he aquí la razón de nuestra sorpresa— la vigencia del artículo 168 del Reglamento de la Real Federación Española de Fútbol y de preceptos similares en el resto de federaciones. Bueno, esto es lo que contestaría un partido político del tipo del de Lepen, en Francia; «los españoles, primero». Pediré explicaciones al Defensor del Pueblo. La comunicación nos la envía el adjunto segundo.

El asunto es muy serio. Están muy presentes en la opinión pública los sucesos de Francia; estamos hablando de integración y de que se ha roto el ascensor social. Pues bien, aquí se ha roto el ascensor de progreso en el deporte. No se le puede decir a un chaval que puede jugar al fútbol hasta los 16 años, y, a partir de ahí, que busque otra opción u otra competición, porque no puede participar en determinadas categorías. Nadie formará en deporte competitivo a alguien que no pueda progresar, que tenga limitado su progreso.

La controversia en el Observatorio es enorme. Estas posiciones las defienden la Asociación de Futbolistas Españoles y la Federación Española de Fútbol, que están en el Observatorio. Así, es difícil ponerse de acuerdo en el Observatorio, puesto que nosotros defendemos la igualdad de trato. Hay un principio de igualdad que proclama nuestra legislación en materia de extranjería. Estamos hablando de gente regularizada, con papeles, y no de irregulares. Como digo, es difícil ponerse de acuerdo.

Muchas de las cuestiones que se plantean son reivindicaciones nuestras desde hace 15 años, y se han recogido en el protocolo. Ahora bien, no se reconoce la participación de los inmigrantes con igualdad de trato. En materia de grupos ultras, por ejemplo, hemos pedido la regularización asociativa de las hinchadas. No tiene por qué haber espacios anónimos, de asociacionismo oculto o clandestino, en una sociedad democrática. ¿Se imaginan ustedes una asociación juvenil de estas características? Si sucede así, los clubes no pueden dar su apoyo a alguien de quien no se conoce el DNI, o a una asociación de la que no se sabe quién la preside o qué objetivos persigue. Es imposible. De modo que hay que regularizar las peñas. Por cierto, no hay que confundir la peña con el grupo ultra; se hace daño al peñista. No se trata de aficionados radicales, sino de ultras. Así se hace daño al aficionado. No es un problema de aficionados. No existen los partidos de alto riesgo, como oímos en la televisión: existen los grupos de alto riesgo. El Madrid-Barcelona se viene jugando desde siempre, y puede haber más o menos afición; el Madrid-Real Sociedad, lo mismo. El problema son los grupos, que son los que protagonizan los sucesos.

Pensamos que hay un déficit en la aplicación del protocolo, y nuestra reclamación a los firmantes del protocolo es la de que sean congruentes con lo que han dicho y que lo lleven a la práctica. Al Observatorio le pedimos, igualmente, que sea operativo, porque no lo es. La última vez que se reunió fue en julio; desde julio ha llovido mucho y han pasado muchas cosas. Estamos a 18 de noviembre, y el Observatorio no se ha vuelto a reunir. Me pregunto si se debe a las contradicciones internas. Nadie ha presentado ninguna reivindicación económica, porque nadie cobra: todo es voluntario en el Observatorio. Sin embargo, el Ob-

servatorio no tiene dotación económica, aunque es uno de los acuerdos.

El asunto es muy serio, como decía, y preocupa a toda la sociedad. No me voy a extender más, tal como me ha pedido el presidente. No obstante, les voy a hacer un ruego: que las conclusiones de esta comisión sean el mejor homenaje a Aitor Zabaleta y a las víctimas.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Esteban, por tu exposición tan clarificadora.

Pasamos al turno de portavoces. No obstante, quiero decirles que está esperando fuera el siguiente ponente con sus acompañantes y asesores. Si no tienen inconveniente, le vamos a hacer pasar para que asista a la sesión.

Las intervenciones de los grupos en el turno de portavoces se producirán en orden de menor a mayor. Al no estar presente el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, que no ha podido acudir porque tenía que asistir a la Asamblea de Madrid, es el turno de Coalición Canaria.

Don Félix Ayala Fonte tiene la palabra.

El señor AYALA FONTE: Gracias, señor presidente.

En primer lugar, le agradezco su presencia a don Esteban Ibarra. Comparto prácticamente todas sus opiniones sobre este problema que nos ha traído aquí. El problema es muy serio y muy grave, y no sé si surge en los campos de deporte de manera espontánea, o hay alguien detrás de todo ello que induce a los fanáticos a actuar de esta manera.

Sabemos que estos grupos están prácticamente en todos los estadios. En principio, comparto con usted que hay una gran responsabilidad por parte de los propios clubes, que financian y ayudan a los grupos ultras. También es verdad que a veces los políticos hacen la vista gorda y, como usted bien dijo, miran para otro lado. Incluso, otro factor muy importante y que influye muchísimo en este problema es el relativo a los medios de comunicación, que no colaboran de la manera que deberían hacerlo. Mostraba antes a mis compañeros senadores la portada del diario «Marca» del día de ayer —no sé si usted la vio—, donde con una imagen de Eto'o de fondo, se lee: «No te perdona la afición.» Esto es una clara incitación a la violencia para el próximo partido.

Nada más. Muchas gracias por su presencia en la comisión.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Ayala.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, el senador Maqueda.

El señor MAQUEDA LAFUENTE: «Arratsalde on.» Buenas tardes.

Quiero felicitar al señor Ibarra Blanco por la magnífica exposición que ha hecho. Lógicamente, compartimos todo lo que ha manifestado y lo asumimos en su totalidad. Ya comenté en otra comisión el dolor que nos supuso la muerte de Aitor Zabaleta, evidentemente, así como el resto de muestras de violencia que se han ido comentando en su intervención.

Cuando se creó esta comisión, desde nuestro grupo estábamos muy sensibilizados por todo lo que supone esta violencia en el deporte. Como buenos aficionados al mismo y, en particular, al fútbol, que lo seguimos semanalmente, vemos que hay que hacer algo.

Además de transmitirle mi felicitación, quisiera preguntarle por las pautas a seguir, porque también tenemos muchas dudas los miembros de esta comisión y nos podría orientar para poder hacer un trabajo definitivo.

Sabemos, efectivamente, que hay violencia —estaremos el próximo sábado en el Santiago Bernabéu durante el partido y haremos un análisis de lo que allí suceda, un partido que se prevé de alto riesgo, como otros muchos—; sabemos que en otros deportes y en otros ámbitos también se están produciendo casos de violencia, por lo que me gustaría conocer su opinión, como buen experto que es, para que los miembros de la comisión podamos tener un poco de luz, además de la información que nos ha dado sobre lo que ha sucedido, y cómo entiende usted que podríamos colaborar conjuntamente para establecer unas pautas en un informe final.

No quiero extenderme. Le agradezco esta aclaración y le felicito por su trabajo. Como no podía ser de otra manera, estamos a su disposición.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría, por su brevedad.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la senadora Hernández.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Gracias.

Buenas tardes y bienvenido, señor Ibarra. Gracias por estar hoy con nosotros y por su detallada y magnífica exposición.

Esta comisión, como sabe, se crea por la preocupación del Senado por las expresiones racistas en los recintos deportivos. Se crea por la voluntad unánime del conjunto de los grupos parlamentarios de atajar esta situación, de acabar con las expresiones racistas y antidemocráticas en nuestro deporte por tres razones igual de importantes: primero, porque va a más, como usted ha comentado, en lugar de ir a menos, de modo que en la temporada anterior y en ésta se está asistiendo, desgraciadamente, al mayor número de manifestaciones racistas en los recintos deportivos; en segundo lugar, porque va en contra de los valores del deporte, así como de los valores éticos y morales de nuestra sociedad; en tercer lugar, porque no podemos negar la transcendencia que tiene el deporte y, en especial, el fútbol en nuestro país, de modo que no podemos obviar que muchos niños y jóvenes se ven reflejados en sus ídolos, pero es que además se corre el riesgo de que, especialmente ellos pero no sólo ellos, reproduzcan las acciones que ven en los recintos deportivos donde juega su equipo favorito.

Es evidente que ante esta situación esta Cámara tenía que hacer algo; tenía y tiene que ir a la raíz del problema, que mucho tiene que ver con la educación y la formación en valores democráticos de tolerancia y respeto, pero ade-

más tiene que averiguar qué está ocurriendo actualmente, qué está fallando, para que en el futuro no persistan estos grupos de salvajes racistas en los campos, para que no se propague y se extienda la irracionalidad racista por este contagio, para que los cantos xenófobos no se conviertan en cantos de todo el estadio.

Está claro que, si el fútbol marca tendencias, no debe ser ésta, por lo que tendremos que erradicar este tipo de comportamientos, para que el estadio se convierta en un lugar ejemplarizante. Tendremos que trabajar para que el deporte asuma un liderazgo ético y moral en la sociedad española.

Dice usted —y es una constante en las comparencias de esta comisión— que los clubes no quieren cerrar las puertas a sus ultras, que son el origen del problema, el origen de esta violencia cruel y vejatoria. No quieren prescindir de ellos. Incluso, algunos jugadores, quizás para buscar su protección, les regalan camisetas, o se fotografían junto a ellos con símbolos racistas. Se les trata mejor incluso que al resto de aficionados del club, como bien se insiste en el informe Raxen. Y eso, evidentemente, con agravio comparativo, porque, por ejemplo, si uno quiere ver jugar a su equipo en otro campo se tiene que dejar un buen dinero, pero si se pertenece a un grupo ultra a veces no es así. Además, como usted comentaba, un partido de alto riesgo cuesta dinero al Estado. ¿Quién paga eso, cuando son los grupos los de alto riesgo, no el partido? Parece que además se premia.

Decía que la escasa cooperación de los directivos de los clubes de fútbol ha sido manifestada ya en alguna ocasión en esta Cámara. ¿Qué puede hacer el Estado frente a ello? Ésta es mi pregunta. Dice usted que en el informe Raxen se afirma que «los fondos ultras en los campos de fútbol constituyen potentes viveros —estoy leyendo— para grupos extremistas de toda índole, un buen caldo de cultivo para reclutar a adeptos y un lugar privilegiado para el exhibicionismo simbólico racista y neonazi».

Decía también que esta realidad contrasta, sin embargo, con la ausencia de medidas políticas eficaces para erradicarla; hasta también de una insuficiente respuesta institucional y de la complacencia por parte de los clubes y de las instituciones con la presencia y la actividad de los ultras, lo que implica la no aplicación de la legalidad vigente.

No obstante, esto contrasta con lo manifestado por los comparecientes en nombre del Estado en esta comisión, el secretario de Estado y el director general, don Rafael Blanco, quien nos explicaba cómo se repetían constantemente las sanciones a determinados clubes y, sin embargo, persistían en los campos de dichos clubes las actitudes y las acciones por las que nuevamente eran sancionados. Se multa, pero vuelve a suceder una y otra vez. Y don Rafael Blanco insistía en que el Estado pone en marcha las normas.

¿Qué cree usted que está fallando? ¿Quién cree usted que está fallando por parte de la administración pública? Ya hemos comentado reiteradamente que en esta lucha debemos estar todos, la federación, la liga, los medios de comunicación, los aficionados, las instituciones.

Se firmó un protocolo contra el racismo, se emitieron cartas, parecía que esto iba a mejorar, por ejemplo, con la

participación de inmigrantes en el ejercicio del deporte, pero va peor, por lo que a esta comisión le queda mucho trabajo por hacer.

El senador Ayala hacía referencia al titular del «Marca»: «No te perdonan.» Se calienta el partido por parte de los medios de comunicación y, como antes comentábamos, se invita a los aficionados a llevar plátanos. Soy de Canarias y me encanta que la gente coma plátanos y, si son de Canarias, mejor, pero más allá de eso, tenemos miedo de que la fiesta del fútbol, que debe ser un «derby», se convierta en el «derby» de la vergüenza. Esperemos que esto quede ahí.

Muchísimas gracias también por todo lo que nos ha expuesto en cuanto a la contestación del segundo adjunto del Defensor de Pueblo o de las federaciones, porque probablemente si usted no hubiera venido habríamos tenido bastantes más dificultades para averiguarlo y para ponerle remedio, que para eso está esta comisión.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora.

Damos la palabra a la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, doña Míriam Blasco Soto.

La señora BLASCO SOTO: Muchas gracias, presidente. Muchas gracias, señor Ibarra, por estar aquí con nosotros.

Me gustaría felicitar en nombre de mi grupo a su asociación por todas las iniciativas que están llevando a cabo desde hace ya muchos años, sobre todo por el trabajo que realizan en la prevención, que es importantísima y de la que no hemos hablado en esta comisión, y en la ayuda a las víctimas, que también es muy importante y que son siempre las grandes olvidadas.

Es una pena que se esté utilizando el deporte con fines tan crueles, porque al final todos hablamos del deporte como integración, como ayuda, y se ve la cantidad de obstáculos que existen, y cómo se está provocando que exista cada vez más racismo en un país en el que cada vez hay más inmigrantes.

Aparte de abrirme los ojos en un montón de campos y de ver unas imágenes con las que se te pone la piel de gallina al recordar todo lo que pasó entonces y lo que sigue pasando, me ha parecido entender de su intervención que sí está de acuerdo con el protocolo que existe y con la creación del observatorio. Además, parece que las normas que se llevan a cabo a partir del protocolo han formado parte del trabajo que llevan realizando y de la experiencia de su asociación desde hace mucho tiempo, y a nosotros nos sirven como herramienta de trabajo. Pero también me ratifica un poco en lo que yo llevo demandando en esta comisión tanto al secretario de Estado como a don Ángel Blanco o a los ponentes que han comparecido, como el presidente del Observatorio. Son buenas ideas, pero que no se llevan a cabo. Creo que no se están cumpliendo. Y si el Observatorio no observa o no tiene presupuesto, me da la sensación de que se ha creado para hacerse la foto; con buena intención —no creo que se haya creado con mala intención—, pero no está valiendo para nada, y sería un arma muy

buena para luchar contra lo que todos queremos luchar en esta comisión, y cada uno desde su ámbito, contra un problema que existe y que parece que cada vez va a más.

Tampoco me quiero extender mucho, porque algunos de mis compañeros han hecho hincapié en varios puntos, pero sí tengo unas preguntas que me gustaría formular y que no sé si podrá contestarlas ahora o no.

La primera se refiere a la comparecencia de don Rafael Blanco —me remito a la página 9 del «Diario de Sesiones»—. Casi todos le preguntamos qué soluciones había. Él dijo una frase que leo literalmente: «No tiene solución concreta.» A mí eso me deja sorprendida, después de existir un protocolo y una serie de normas. Repito: «No tiene solución concreta; ojalá la tuviéramos.» No sé si es que no cree en lo que han dicho. ¿Qué opina de estas declaraciones? A lo mejor lo saco del contexto de la intervención, pero esa frase es bastante explícita.

La segunda pregunta se refiere al apoyo a la asociación, que además actuó como acusación particular en el caso de Zabaleta contra el grupo Bastión. Me gustaría saber si ha contado con algún tipo de apoyo durante este mes y medio que ha durado el juicio. Quizá lo hayan recibido del Consejo Superior de Deportes o de otras asociaciones. ¿Quién ha estado con ustedes apoyándolos en ese tipo de iniciativa tan importante como es para mí el asociacionismo ilegal? Como ha comentado en su intervención y como pretendemos todos, es necesario que este grupo de ultras de verdad se registren, se asocien y se les pueda condenar, porque ahora como no están asociados a nada, no se les puede condenar. Pero eso es un poco relativo.

Mi tercera pregunta es la siguiente. Sabemos que hacen campaña de formación en su asociación, y nos parece que es importante, porque estamos hablando del deporte base. Me gustaría saber en qué consisten esas campañas de formación, qué es lo que hacen, si van a colegios, porque a lo mejor ésa es una de las conclusiones a las que tenemos que llegar: que debemos hacer más promociones para erradicar desde la base todos los focos de racismo.

Ayer fue el Día de la Tolerancia. Lo he visto en medios de comunicación. Me gustaría saber —ésta es mi cuarta pregunta— si en ese Día de la Tolerancia han llevado a cabo algún acto. Sé que ha estado presentando el informe Raxen, pero querría saber qué tipo de iniciativas han llevado a cabo en ese día para crear un foco de repercusión, porque a lo mejor nosotros también tenemos que intentar hacer las mismas iniciativas que ustedes están llevando a cabo, pero a lo mejor más a largo plazo o más en el día a día, más contundentes.

Mi quinta pregunta es por qué cree que los clubes de fútbol protegen y apoyan a los grupos ultras. ¿Por miedo? No lo sé, porque si parece que son tan perjudiciales y todo el mundo está tan en contra, ¿por qué se hace? ¿Hay alguna razón para que los financien, los apoyen y que sean espectadores privilegiados?

El sábado hay un partido de riesgo, y vamos a estar presentes. Sabemos que ya se está jaleando en la prensa, en los medios de comunicación y por los propios futbolistas. Sabemos que el partido va a estar caldeado. ¿Ustedes tienen algo previsto o saben algo en su asociación de lo que

puede ocurrir en el partido o fuera del partido? ¿Hacen algún tipo de estudio que nos pueda dar información ahora? Como sabemos que va a ser algo duro, queremos estar más al tanto y saber qué puede pasar ahí.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Sin más, le cedo la palabra a don Esteban Ibarra para que conteste a todos los grupos que han intervenido.

Tiene usted la palabra.

El señor PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (Ibarra Blanco): Muchas gracias.

En primer lugar, agradezco su apoyo, porque no siempre sentimos el mismo calor. A veces nos toca estar muy solos, excesivamente solos. Esto tiene que ver incluso con una pregunta que formulaba la senadora Míriam Blasco ahora mismo sobre el apoyo durante el juicio de Bastión. No hemos recibido ni una mala llamada telefónica de nadie. Ni una mala llamada telefónica. Es un tema importante y las instituciones, las organizaciones políticas de todo tipo deberían haber tenido un pronunciamiento claro y explícito de condena hacia un grupo como el que representa Bastión y que hemos visto ahora mismo en imágenes.

El senador don Félix Ayala me preguntaba si era algo espontáneo o si había alguien detrás. No hay nada espontáneo. El «espontaneísmo» dura un tiempo y se va, pero cuando dura veinte años es que no hay nada espontáneo, y se extiende. Lo único novedoso en los últimos diez años ha sido la aparición de internet, que ha posibilitado incluso que la comunicación sea todavía más rápida. Antes eran «fanzines». Había momentos de encuentro durante los partidos de fútbol. Ahora ya son foros continuos, y la cantidad de barbaridades que se pueden decir en un foro de éstos asusta. ¡Y cómo señalan a las instituciones! ¡Si supieran cómo señalan a los partidos políticos, a los dirigentes y cómo les ponen! A mí me ponen también, claro, pero mucho, y con mi foto. Pero, en definitiva, yo soy sociedad civil, pero de los dirigentes de este país, de uno y otro color, no se salva ni uno. Eso está contaminando a adolescentes, a jóvenes, a toda una generación. Hay gente detrás. Hay gente que está muy en contra de la democracia, que está inoculando todo esto a través del fútbol, porque es un escenario privilegiado por ese anonimato, por esa exaltación, por una aceptación de algo que no se debería nunca aceptar. Lo que nosotros proponemos es que salga a la luz. Sólo sale a la luz cuando, a lo mejor, hay una operación de la Guardia Civil y de repente aparece un grupo. Resulta que teníamos una red neonazi que se denomina Hammerskin. Poco después aparece otra operación de la Guardia Civil en Valencia y surge un grupo que se llama Frente Antisistema. Después aparece otra operación de la Guardia Civil o de la Policía y resulta que está el grupo Sangre y Honor. Esos grupos existen, pero no son partidos políticos. Ni se lo plantean, pero sí penetran en ese escenario. Ellos están en contra de los partidos políticos y en contra de la democracia. ¿Que son minoritarios? Sí, pero ahí hacen su labor.



El senador Francisco Javier Maqueda me preguntaba sobre pautas. Pero, ¿pautas del trabajo de la comisión o pautas de la intervención estratégica para encarar este problema? Voy a hablar de la comisión. A mí sí me gustaría que la comisión pusiera todo encima de la mesa, absolutamente todo, que todo el mundo diese sus explicaciones, y que los dirigentes de los clubes se expresasen, pero que lo hiciesen con franqueza, con sinceridad, porque ellos saben lo que tienen. Cuando un periodista se infiltra, como sucede en «Diario de un skin», llega hasta los locales que un club tiene destinados para sus ultras, y les graba con cámara oculta, estamos hablando de una realidad, y alguien tendrá que decir algo. Si en el partido famoso España-Gran Bretaña nos encontramos con los ultras que siguen a la selección española y que, de repente, hablan en sus propios foros del acceso a las entradas, con facilidad, también es una realidad e igualmente alguien de la Federación Española tendrá que decir cómo les llegan las entradas a estos señores, que luego son los que protagonizan los gritos racistas, aunque todo el lío se lo lleva el seleccionador nacional, que tiene su parte de responsabilidad. Pero yo insisto en que no se haga de él el chivo expiatorio. Que veamos por qué tres mil personas —que no es una— son capaces de montarla en el partido con Gran Bretaña, que tiene una trascendencia, porque es Gran Bretaña; pero luego se juega con un país latinoamericano y se vuelven a reproducir los mismos gritos racistas, pero ya no tiene trascendencia mediática, porque el impacto es distinto.

Yo creo que la pauta a seguir por la comisión sería la de poner sobre la mesa todos los datos, todas las contradicciones, y que se hable con honestidad y con sinceridad. Que se diga, como a mí me dijo un dirigente de la liga de fútbol, después de un debate en televisión, en La 2, cuando se produjeron esos sucesos tan duros del año 2003, que ningún presidente —y se lo dijeron también a Mariano Rajoy, que en ese momento era ministro del Interior— estaba dispuesto a prescindir de sus ultras, y esa frase fue confirmada por Jesús Gil en otro debate, como antes comentaba, poco antes de morir. Que nos digan si quieren prescindir de sus ultras o no, o si van a seguir reservándose esos espacios y apoyándoles. Por tanto, la pauta ha de ser la sinceridad; que se hable con honestidad, porque es un problema que no se puede seguir tapando.

La siguiente cuestión es quién falla en la Administración. Muchos. Para mí, por ejemplo, es un fallo que el segundo adjunto del Defensor del Pueblo justifique la discriminación, cuando tiene que defender la igualdad de derechos. ¿Quién más falla? Quizá una fiscalía que no imputa asociación ilícita a un grupo ultra de fútbol, por ejemplo. ¿Quién más falla? A lo mejor el Consejo Superior de Deportes, que no exige la aplicación o que no promueve la regularización asociativa de las hinchadas. Una buena pauta sería aplicar el protocolo, porque recoge, como bien decía Míriam Blasco, muchas de las reivindicaciones que venimos planteando desde hace muchos años, y no sólo las nuestras, sino las de mucha gente más, pero muchas son nuestras. Por eso decimos que se lleven a la práctica.

¿Quién está detrás de cada reivindicación? Una institución. ¿Quién es incongruente? Las mismas instituciones

que firman el protocolo y no lo aplican. ¿Cuál es la vía? Que se aplique el protocolo. ¿Quién falla? Quien no lo aplica. Hay cosas que no están dentro del protocolo, como lo que acabo de decir respecto a los artículos 515 y 510 del Código Penal, que es algo que correspondería a la Fiscalía General. La Fiscalía no puede considerar que es un problema baladíf, sino que tiene que dar instrucciones a los fiscales, incluso valorar la propuesta que nosotros hacemos de crear el puesto de fiscal especializado en violencia urbana, porque no puede ser que cada vez que un fiscal se hace cargo de un caso similar, esté bastante desorientado, porque efectivamente lo está, y a nosotros nos toca hacer un trabajo ímprobo y, si no estamos personados, es difícil llegar a la profundidad que requiere un procedimiento de estas características.

La senadora Blasco se refería a las palabras del Director general de Deportes. Él decía que no hay solución concreta, pero yo discrepo de esa posición, porque entonces sólo nos queda rendirnos sin más; se rinde la democracia, porque ha perdido la batalla. ¿Cómo no va a haber solución concreta? Empiécese por aplicar el protocolo, y empiécese por concretar lo que se ha acordado. Si hay un observatorio que tiene que hacer un riguroso seguimiento, que pueda hacerlo. Pero ése sería el primer paso. Después, tras haber luchado, veremos si la democracia es incapaz de resolver este problema. Pero yo creo que tenemos un Estado democrático, un Estado de Derecho que tiene capacidad para resolver este problema, pero además no a largo plazo, sino con bastante celeridad. Lo que ocurre es que hay que exigir que todo el mundo cumpla con sus deberes democráticos.

¿Prevención? ¡Claro que la hacemos, en formación, en sensibilización, en el Día de la Tolerancia, en el Día de los Derechos Humanos o en el Día Contra el Racismo! Cada vez que hay una oportunidad para hacer prevención y sensibilización, la hacemos. La tesis por la que abogamos es la siguiente: dado que esto va lento, ya que la respuesta institucional no es adecuada —y me ratifico en todas y cada una de las palabras del informe—, vamos a quitarle clientes a la intolerancia; ésa es la estrategia por la que hemos apostado. Pero, ¿qué es quitar clientes a la intolerancia? Prevenir. ¿Cómo, dónde? En la escuela, en los ámbitos donde podemos establecer un diálogo, donde podemos ponerles vídeos, donde podemos debatir con los chavales, donde podemos enseñarles a respetar al otro y a la otra. Ése es el 90 por ciento de nuestro trabajo, que es lo que no se ve. Visitamos 1.200 centros escolares al año, que son muchos, y los chavales, que a los 14 ó 15 años tienen una gran confianza y claridad a la hora de plantear sus preguntas o de contestarlas, son los primeros informadores que tenemos. Nosotros sabemos muchas cosas del escenario ultra gracias a los chavales de 14 años. Ellos nos dicen dónde compran las camisetas, a quiénes financian, cómo pagan, cómo se deriva dinero de determinados grupos ultras a determinados grupos neonazis, qué tiendas, dónde, cuándo; nos lo dicen todo. También nos lo dicen los padres y las madres de los chavales, sobre todo los padres y las madres de las víctimas, o los padres y las madres de los chicos «cabezas rapadas» que son reclutados con 14 y 15 años. No-

sotros tenemos una línea de atención para ellos, porque, en definitiva, son nuestros chicos, y tenemos que recuperarlos. Por ello no debemos permitir que sean captados por estos grupos, ya que al final son sectarios.

¿Por qué apoyan los clubes a los ultras? ¿Hay alguna razón de fondo? Esta persona de la liga de fútbol a que me he referido antes me decía que ningún club está dispuesto a prescindir de sus ultras, porque todos necesitan su puño de hierro. Al final, consideran que van a poder gobernarles, pero, como dijo en su día Jesús Gil, tienen vida propia, y no hay quien les gobierne. Se puede llegar a acuerdos o a pactos con ellos, pero tienen vida propia, sobre todo en la calle. Lo que no es argumento es lo que muchas veces dicen los clubes: hemos logrado evitar la violencia dentro del estadio. Yo les digo: pero se ha trasladado fuera del estadio, antes y después. Quizá se pueda llegar a un acuerdo, vía prebenda, para que no se dé la situación de violencia dentro del estadio, pero lo que ocurre después ya es problema del delegado del gobierno de turno, y al delegado del gobierno de turno le toca cargar con unos costes y con unos problemas de seguridad enormes.

El fútbol no necesita este tipo de grupos, el deporte menos. La imagen que da España, a nivel mundial, es penosa, cuando se ven aparecer las banderas, y no nos merecemos esto; el aficionado al fútbol tampoco se lo merece, porque va al partido a disfrutar de su equipo, tanto si gana como si pierde, con sus hijos, con su familia. Es un daño que sólo le puede interesar al fanático.

En cuanto a las previsiones del Madrid-Barcelona, sinceramente tengo que decir que no son buenas. He pillado algunas comunicaciones de sus foros y voy a leer una de ellas: «¡Ambientazo en Madrid! 20-N: Todos los catalanes orgullosos de España os esperamos en el Valle de los Caídos (Sierra Madrileña) para los actos y homenajes a José Antonio. Los que acudáis al fútbol a ver cómo el Madrid patea a los “polakos” deciros que si hacéis noche en el Valle, también estará abierto el domingo. Se espera un ambientazo de ultras y patriotas este “finde” en Madrid, espero que no lo olvidéis en la vida. Un abrazo a todos. “Polakos a Polonia”. ¡Cataluña es España! Ultra Sur 80.» Éste es el ambiente. *(El señor Maqueda Lafuente pide la palabra.)*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Podemos abrir un turno para apuntar cosas muy concretas y sin convertirlo en otra intervención. Ya que me pide la palabra el señor Maqueda, si algún otro miembro de la comisión quiere intervenir puede hacerlo siempre que se planteen cuestiones concretas que no se hayan comentado ya o no hayan sido contestadas por el ponente.

Tiene la palabra, señor Maqueda.

El señor MAQUEDA LAFUENTE: Señor presidente, simplemente quiero ofrecerle al señor Esteban Ibarra nuestro servicio, colaboración y apoyo.

En este sentido, como soy portavoz de la Comisión Mixta de Relaciones con el Defensor del Pueblo y el martes próximo viene a comparecer, le adelanto que esta comisión le pasará el informe cuando lo termine. En cuanto a

la contestación que le dio el adjunto segundo, si lo considera oportuno, me pongo a su disposición para profundizar en ello porque creo que el Defensor del Pueblo tiene mucho que decir en esta materia.

Apuntando lo que decía la senadora Míriam Blasco, creo que entre todos hay que buscar soluciones porque las hay, pero han de tomarse medidas.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Maqueda.

¿Algún otro senador quiere intervenir? *(La señora Hernández Gutiérrez pide la palabra.)*

Senadora Hernández, tiene la palabra.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Intervengo, brevemente, para agradecerle su comparecencia, aunque, como le decía antes, lo mismo tiene que volver.

En cualquier caso, su intervención en esta sesión queda recogida en el «Diario de Sesiones» y será estudiada por todos los miembros de la comisión porque ha sido muy provechosa. Es más, como veo que en la sala hay muchísima gente y pueden malinterpretarse las palabras del director general, invito a la todos a leer dicho «Diario de Sesiones» porque creo que su discurso puede ser sacado de contexto. Él hablaba de que no veía una solución fácil ni concreta y de que estábamos abocados a un cambio en el modelo social y que, en ese sentido, la solución era compleja.

Nada más y muchas gracias. *(La señora Blasco Soto pide la palabra.)*

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Senadora Míriam Blasco, tiene la palabra.

La señora BLASCO SOTO: Quiero agradecerle al señor Esteban la contestación pormenorizada que ha dado a las preguntas que le he formulado, tan importantes para mí y para la comisión.

Sin duda, tendrá nuestra ayuda para seguir trabajando en la misma dirección. Creo que usted es uno de los pioneros en España, a través de su asociación, para luchar contra este tipo de lacras.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

¿Algún otro senador que no sea portavoz quiere matizar algo? *(El señor Camacho Sánchez pide la palabra.)*

El señor CAMACHO SÁNCHEZ: Muchas gracias, señor presidente.

Sé que este turno de senadores suele ser corto y se utiliza para hacer alguna pregunta al compareciente, pero a mí me gustaría hacer una reflexión aunque sea breve. Me niego a quedarme callado en este turno porque, si no, me va a terminar por doler el estómago, como se suele decir. Como este tipo de comisiones y ponencias que se crean en el Senado para estudiar ciertas cuestiones están fuera de lo que es la polémica partidista presente en otro tipo de comisiones, como en las legislativas de esta Casa, me gustaría hacer una valoración.

Soy un apasionado del deporte, me encanta, pero el deporte con mayúsculas, no de lo que estamos hablando en este momento, que no es deporte. Como en esta Casa se ha creado esta Comisión Especial de estudio para erradicar el racismo y la xenofobia del deporte español, tenemos que ceñirnos a lo que ocurre en el deporte pero sería mucho más amplio hablar de la erradicación del racismo y la xenofobia en la sociedad en general.

Como he dicho antes, soy un apasionado del deporte pero, también, de la libertad y de la igualdad. Creo que por ahí es por donde tenemos que empezar, fundamentalmente por la educación. Tenemos que educar o, en general, nos tenemos que educar todos respecto a lo que significa la igualdad y la libertad en los comportamientos generales.

En concreto, me duele mucho ver portadas como la que nos ha enseñado antes el senador Ayala o que ayer una cadena de televisión dedicara diez minutos a repetir constantemente las desagradables manifestaciones que hizo Eto'o cuando celebraron el triunfo del Barcelona en la liga pasada. Eso conduce, precisamente, a hechos como los que estamos hablando ahora.

¿Qué hacen los clubes al respecto? Absolutamente nada. Por eso, me gustaría —y se lo pido al presidente de la comisión, que es miembro de mi grupo político— tener la posibilidad de hacer comparecer aquí a los presidentes de los clubes. Creo que muchas veces se trata de un problema económico y, si en lugar de poner a los clubes una multa de medio millón de pesetas, que al parecer es lo que le han puesto al Getafe por las manifestaciones del día que jugó contra el Barcelona, les dieran por perdidos determinados partidos y les quitaran tres puntos o tuvieran que irse a jugar fuera perdiendo los puntos, probablemente la situación sería totalmente distinta. Por ahí debemos ir. Si pretendemos solucionarlo con medio millón de pesetas, nunca resolveremos el problema. Pienso que hay que tomar otra serie de medidas, más duras y peores para los clubes, y les duele más los tres puntos que el medio millón.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Quiero decirle, señor Camacho, que ya está prevista la solicitud de comparencias de presidentes de clubes de fútbol. En principio, hay que sistematizarlo y deberían explicarnos la situación y cómo está el asunto las personas que saben de ello. Por supuesto que haremos esas solicitudes de comparencias de los presidentes de los clubes, pero han de querer acudir porque no se les puede obligar a venir. No obstante, alguno ya ha manifestado su voluntad de asistir y, seguramente, lo hagan. Asimismo, está previsto que acudan otras muchas personas que tengan algo que decir al respecto.

¿Desea hacer alguna matización sobre las últimas intervenciones de los senadores? (*Asentimiento.*) Tiene la palabra.

El señor PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (Ibarra Blasco): Más que matizar quiero animarles a avanzar, porque creo que es muy importante y, si no, se genera una gran frustración. Sinceramente,

los que llevamos muchos años en esto estamos muy frustrados y somos muy escépticos.

Esperamos una luz, que alguna institución pegue el tirón. Ésa es la esperanza y la confianza que tenemos en la comisión, por las víctimas y por el resto: los aficionados y toda la sociedad. No nos merecemos esto. Les dejo aquí documentación sobre el tema de la discriminación de inmigrantes en el deporte, el vídeo del asesinato de Aitor Zabaleta y un libro que ya les envíe titulado «Los crímenes del odio», donde se hace un relato pormenorizado y explicamos cómo funcionan los grupos ultras y cómo quedan después de los partidos para ir a cazar inmigrantes, homosexuales, prostitutas, etcétera. Asimismo, les dejo el material que habitualmente distribuimos para prevenir y educar y los informes especiales, los Raxen, que son trimestrales; ya conocen el del fútbol, pero hay otro sobre el racismo en Internet.

En este sentido, aparte de los clubes, hay que tener muy en cuenta Internet. Tenemos un problema muy serio con Internet, porque es un escenario donde todo vale. Creo que necesitamos abordar este tema y pararlo, lo mismo que se ha hecho con la pederastia, la pedofilia y demás. Hay que abordar el problema de la lucha contra la democracia que se está planteando dentro de la red y concretar una máxima: Lo que es ilegal fuera de Internet también lo es dentro de la red.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Agradecemos al señor Esteban Ibarra su disponibilidad para acudir a esta comisión, su propia comparencia, que ha sido clarificadora para todos, y el material que nos ha suministrado.

Queremos solicitarle que siga a disposición de esta comisión, por si fuera necesario en cualquier otro momento pedirle que vuelva a comparecer. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

Suspendemos la sesión dos minutos para despedir al compareciente y recibir al siguiente.

— DEL SECRETARIO GENERAL DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL RACISMO, LA XENOFOBIA Y DISCRIMINACIONES RELACIONADAS (CECRA), DON CARLOS FERREIRA NÚÑEZ (715/000123).

El señor PRESIDENTE: Tenemos con nosotros a don Carlos Ferreira Núñez, secretario general y miembro fundador de Cecra que, como ustedes saben, es la Coalición Española contra el Racismo, la Xenofobia y Discriminaciones Relacionadas. Es médico epidemiológico y especialista de Salud Pública, con formación argentina, británica y finlandesa; ha sido asesor de la Cámara de Diputados argentina; ha apoyado técnicamente a la Cámara de los Comunes del Reino Unido en cuestiones de discriminación racial; lleva trabajando desde el año 1976 en todos los ámbitos de discriminación; ha trabajado como asesor del Departamento de Salud Pública del Reino Unido y del Ayun-

tamiento de Londres, especializándose en políticas públicas para prevenir discriminaciones a través de la Comisión de Igualdad Racial Británica, donde se incluye también el fútbol; es relator del Foro de las ONG contra el Racismo en la Asamblea Mundial contra el Racismo de Durban, y actualmente es secretario general de la recientemente creada Asociación de Víctimas de la Discriminación.

Me he dejado muchísimas cosas de su currículum porque quería dar una visión general, así como de su asociación, Cecra, acerca de la que espero que nos informe, pero en aras a la agilidad, diré que es una de las personas más entendidas y enteradas sobre el asunto que nos trae hoy aquí. Él ya sabe cuál es la misión de esta comisión que se ha creado y no quiero extenderme más, le cedo la palabra porque tiene muchas cosas que decir y le he pedido brevedad, como a todos los miembros de la comisión.

El señor SECRETARIO GENERAL DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL RACISMO, LA XENOFOBIA Y DISCRIMINACIONES RELACIONADAS, CECRA, (Ferreira Núñez): Muchísimas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señorías, en nombre de la Coalición Española contra el Racismo, la Xenofobia y las Discriminaciones Relacionadas os agradecemos la oportunidad que nos habéis dado, de realmente participar en esta tarea apasionante que es la construcción de la sociedad del futuro.

Cecra es una organización que está integrada por instituciones y personas que pertenecen a las minorías étnicas, que pertenecen a la diversidad española. No son instituciones que están integradas por profesionales, técnicos que hablan, trabajan y desarrollan actividades en nombre de los que sufren la discriminación en España; somos los que sufrimos la discriminación. Y desde esa perspectiva, creo que la puntualidad y la astucia del señor presidente y de algunos compañeros vuestros, senadores, con los que hablo a menudo, como la senadora Patricia Hernández, el senador Cuenca, me hacen ver que esta comisión realmente es algo muy importante para este país. A pesar de que trabaje en un ámbito sectorial muy definido, el deporte, creo que vosotros estáis contribuyendo realmente desde esta pequeña área que os ha tocado, en representación de lo que piensa la sociedad española, en la construcción del futuro de España.

Cecra no tiene dudas, ni pelos en la lengua para deciros que tal vez es ésta una de las primeras veces que una organización de minorías étnicas viene a esta Casa a hablar de lo que significa algo que realmente nos afecta con contundencia por un largo tiempo, porque la cuestión del racismo, señorías, no es algo nuevo. La cuestión del racismo es algo que afecta al mundo desde hace muchísimos años. El racismo está presente y Europa ha sido uno de los líderes en el camino de la construcción de una sociedad, en la cual esa diversidad fue siempre de alguna manera puesta en tela de juicio. En esa perspectiva Cecra, que fue creada al calor de las deliberaciones de la Conferencia Mundial en contra del Racismo en Durban, Sudáfrica, organizada por Naciones Unidas, entendió con claridad, compartiendo con otras ciudadanía latinoamericanas, africanas,

asiáticas, cuál había sido el momento de la construcción del mundo en el cual España, como parte de Europa, estuvo a contramano de la historia en ese proceso tan doloroso que fue el de la esclavitud; en ese proceso tan doloroso, que a pesar de que pasó hace 400 años, tiene su valor hoy. Y a pesar de que todavía no lo entendáis, os voy a llevar de la mano para que comprendáis que ese proceso todavía tiene latencia en la sociedad actual. España al participar en el proceso de esclavitud, en la trata de personas, construyó por muchos siglos una actitud hacia la diversidad muy marcada. Algunos socios europeos se han dado cuenta de esta realidad, y en el caso de Holanda, de Suecia o del Reino Unido, son países que han emitido el perdón histórico. Cecra ha pedido de manera constante al Jefe del Estado o del Reino, cada año desde su creación en el año 2001, que España, tal como lo hizo la Reina de Holanda y como lo han hecho otros mandatarios europeos, emita el perdón histórico, porque ello significa que España no rompe con su pasado, pero sí comprende el pasado. De esta manera, las personas de la diversidad que viven aquí lo entenderán con claridad. Es un país que realmente ha entendido el papel de la historia en la construcción de la situación actual.

Por lo tanto, Cecra entiende desde esa perspectiva que hay dos aspectos centrales cuando entramos a analizar la cuestión del deporte en España. Por un lado, es claro que el racismo está presente en la sociedad actual, un racismo del que, hay que decirlo con claridad, muy pocas instituciones de este país hablan. Tal vez vosotros como nosotros estáis en soledad, porque estoy seguro que, inclusive, vuestros colegas cuando piensan que estáis abocados a estudiar el problema del racismo, aunque sea en el deporte, os miran con una cierta distancia porque el racismo es mala palabra en esta sociedad. El número de funcionarios que públicamente ha denostado al racismo de una manera práctica, no deliberativa o teórica, es prácticamente inexistente en España, a diferencia, por ejemplo, de lo que acaba de hacer el primer ministro francés después de los serios sucesos que han acontecido allí en la última semana, al reconocer que el racismo es el problema más importante que tiene Francia por resolver. Y en España en la encuesta que acaba de publicar el CIS hace unas horas, el problema del racismo es muy importante para la ciudadanía española, el número dos, después del paro y muy lejos del terrorismo. Yo creo que esto es algo que debe ser muy aleccionador.

Nosotros hemos querido venir a comparecer ante vosotros porque entendemos que el racismo en el deporte está íntimamente ligado al racismo en la sociedad. Y entendemos que la sociedad española está trabajando de manera próxima a la Unión Europea, una región en el mundo que tiene una serie de políticas de desarrollo de los derechos humanos a través de las directivas, que se han traspuesto en este país hace muy poco tiempo. En el año 2003, al final de la anterior legislatura, se aprobó en la ley de acompañamiento la ley ómnibus, en la que se traspusieron las directivas europeas de igualdad de trato en el marco de la igualdad racial, de la igualdad por la diversidad sexual, de la diversidad por edad, de la diversidad por la discapacidad. Pero debemos decirlo, la aprobación de esas directi-

vas ha tenido poquísimo eco en el contexto de su posterior aplicación en el marco de las políticas de empleo y de acceso igualitario a bienes y servicios. Y por supuesto, aquí las minorías étnicas que estamos en Cecra compartimos la desventura de sufrir discriminaciones, junto a las personas mayores, junto a los discapacitados y junto a las personas de una diversidad sexual que viven en este país. Aunque he de reconocer con claridad que en el marco de la aprobación de esas directivas traspuestas todavía tenemos que trabajar.

Hay que decir que en el ámbito de la promoción de la igualdad de trato, nuestro Estado en el último año y medio ha producido grandes saltos positivos. Uno de ellos protagonizado por el señor secretario de Estado de Deportes, señor Lissavetzky, al que felicito por el valor y el coraje que tuvo al hablar con claridad del racismo desde los comienzos de su mandato, en una conferencia internacional que organizó Cecra en la oficina del Parlamento Europeo en el mes de mayo del año 2004. El hecho de que el señor Lissavetzky continuara su acción en el marco de la construcción de este protocolo, que implica la adhesión de una parte de la industria del fútbol, nos parece una medida muy acertada, sin embargo, creemos que es limitada en el sentido de su convocatoria a otros sectores del fútbol. En particular, por ejemplo, la necesidad de que la liga de fútbol sala se incorpore a la firma de ese protocolo, que entiendo es el deseo del director de deportes y que de alguna manera se va a establecer dentro de pocos días.

En el contexto de la realidad del racismo en el deporte hemos tenido una fuerte orientación a pensar que el problema específicamente se centra en el marco de los grupos ultras, como el único factor que existiera hoy en el fútbol como causa de estas tremendas expresiones de racismo, que no se vienen dando en el último año, sino, como bien a dicho el señor Esteban Ibarra hace unos minutos, desde hace veinte años, y realmente poca gente le ha dedicado la atención que requiere.

Por tanto, para cerrar la primera parte de mi exposición, el racismo tiene que ver y está vinculado íntimamente al racismo en la sociedad española. Y el racismo en la sociedad española está vinculado al conjunto de las causas de discriminaciones que todavía yacen en esta sociedad, y que todavía presenta enormes limitaciones en relación a la escasa actividad que desde las instituciones hoy se establecen. Y la forma de expresión del racismo hoy en España es la más perversa y dura, la que se conoce como racismo institucional, que se debe a que las instituciones no se han adaptado a la nueva realidad de la sociedad española, una sociedad diversa en la que conviven distintas razas, etnias, culturas, religiones, orientaciones sexuales, edades. Y es que la mayoría de las instituciones de este país todavía no tienen el nivel de competencia cultural deseado, aunque entiendo que los responsables de los servicios públicos están haciendo ingentes esfuerzos para lograrlo.

Y el fútbol no puede escapar de esa situación. Desde hace prácticamente cien años tiene un influjo de jugadores de la diversidad; pero, lamentablemente, el aporte de esos miembros de la diversidad al deporte español aún no ha sido reconocido. Como digo, a pesar de que ha habido una gran cantidad de aportes, particularmente al fútbol, todavía

hoy no son reconocidos en muchos ámbitos. El hecho de que ese reconocimiento no se produzca de forma clara en la industria del fútbol ha llevado a pensar a Cecra que hay una serie de problemas estructurales que se deben resolver, que van mucho más allá del control policial de los grupos ultras y, por supuesto, de considerar únicamente como solución a este problema el establecimiento de un contexto educativo.

Para analizar la realidad del fútbol, del que yo he sido observador permanente en este país, aparte de vivirlo pasionalmente por haberlo jugado cuando era joven, les contaré la siguiente experiencia. Recuerdo haber estado por petición de la UEFA en el Santiago Bernabéu en un encuentro entre Inglaterra y España. Pues bien, había 40 personas de color entre jugadores y técnicos en el campo de juego, y en las gradas, casi 55.000 espectadores. Éramos 12 observadores; contamos las personas de color que había en las gradas del Bernabéu: sólo seis. También había poquísimas personas de edad avanzada y, por supuesto, pocas mujeres. Y es que en el fútbol, hay que decirlo, no solamente hay un problema de racismo, sino un tremendo problema de discriminación por edad y un serio problema de homofobia. Son tres elementos que crean una problemática de futuro muy seria para este país.

El contraste de encontrar 40 personas de color en el campo de juego y ninguna en las gradas me hizo ver claramente que en el momento en que un número pequeño de extremistas comience a desarrollar su actividad xenófoba y racista encuentra terreno abonado para ello. Porque en las gradas no se refleja la diversidad. Y a lo largo de los años ese proceso se ha ido asentando de forma clara en el contexto del deporte español. Ahí está, por ejemplo, lo que ocurrió con el Getafe la semana pasada. Ciertamente, la agitación empieza por un número pequeño de personas, pero se extiende al estadio en general. Les diré que incluso he visto con mis colaboradores en el estadio Bernabéu a ciudadanos españoles, hombres blancos, interpretando cierto tipo de cánticos desde la tribuna vip. ¿Qué indica eso? ¿Qué es lo que está sucediendo en el fútbol español hoy en día? Lo mismo que en la sociedad.

Si dejamos el fútbol por un momento y analizamos lo que sucede en la sociedad española veremos que en las escuelas de las grandes urbes hay una altísima presencia de niños de la diversidad que se educan junto a sus hijos, señorías, tanto en la escuela pública como en la privada. Y las aulas de compensación o de ambientación se transforman en áreas en las que los niños de la diversidad son expuestos diariamente a diferentes tipos de acoso y opresión, de violencia, lo que nos debe llevar a preguntarnos lo que está sucediendo hoy en el sistema educativo. Precisamente Cecra ha realizado un trabajo sobre el mundo educativo, e incluso nuestros colaboradores están haciendo un estrecho seguimiento de lo que sucede, por ejemplo, con esas bandas urbanas conocidas como los «latin kings» o los «ñetas». Muchos de nuestros hijos incluso han sufrido esa realidad. Cuando los niños de la diversidad, nuestros hijos: negros, sudamericanos, o asiáticos, llegan a esas aulas son introducidos de inmediato en un círculo de violencia en el que la palabra «racismo» es el valor de integración. Porque

todos esos niños que hoy van a esas escuelas se sienten discriminados de una manera concreta; y puedo darles datos sobre nuestra experiencia.

Está claro que esos grupos que se han formado son producto de la introducción de la violencia en el sistema educativo. Pero hay otra razón: muchos de esos niños llegan a formar parte de esas estructuras de violencia porque se sienten discriminados. Y para sentirse discriminados, señorías, hay que ser una persona de la diversidad. Por ejemplo, ¿qué pensarían las mujeres de nuestra sociedad si al salir a la calle vieran que los policías encargados de nuestra seguridad fueran sólo hombres. ¿Cómo se sentirían las mujeres en esas condiciones? ¿Qué sentirían frente a sus derechos? Obviamente, en una sociedad abierta tiene que haber policías o guardas urbanos mujeres. Pues bien, les invito a que caminen por las calles de Madrid y Barcelona y me digan si alguna vez han visto en ellas un policía negro, de origen sudamericano, o árabe. Y lo que digo no es una locura. Estamos en Europa. Por ejemplo, si viajan a Londres verán que los policías británicos, los «bobbies», son de todas las razas; incluso los musulmanes llevan con orgullo el hecho de ser reconocidos y aceptados como tales. Por tanto, ¿qué está pasando en España? ¿Por qué no encontramos la participación que queremos?

Como ha dicho el presidente, nuestra organización, Cera, comenzó su actividad en 2001; y nuestra primera tarea consistió en firmar un pacto con los nueve partidos políticos del arco democrático español: el Partido Socialista Obrero Español, el Partido Popular, etcétera. Les dijimos que lo importante para evitar el racismo en la sociedad española era, por un lado, localizar todos los problemas que surgen en las campañas electorales y no utilizar la diversidad como capital político para ganar votos. Pero, sobre todo, que la única manera posible de lograr unas relaciones raciales armónicas en la sociedad española era la participación de los ciudadanos de la diversidad en la política. De eso hace ya tres años, y son poquísimas las ocasiones en que los partidos políticos han llevado algún candidato en su lista de concejales, porque ciertamente, diputados y senadores no hay.

También vemos una escasísima participación de la diversidad en la estructura del Gobierno de la nación. Eso es algo que produce un problema muy serio, porque la mayoría de las comunidades étnicas de este país se sienten excluidas. Precisamente anoche, mientras preparaba esta presentación, hablé con dirigentes de las comunidades étnicas. Y el comentario más común de todas esas comunidades: afrohispanas, asiáticas, sudamericanas, es preguntarse por el sentido que tiene hablar de estas evidencias si posteriormente no va a pasar nada, sino va a haber un seguimiento de esa realidad, porque realmente son parte de una sociedad excluida.

Pues bien, si vemos, señorías, que hay exclusión desde el punto de vista de los servicios públicos, que hay exclusiones marcadas en el mundo educativo, ¿por qué el fútbol va a ser diferente?, ¿por qué el deporte iba a ser diferente? Os di un ejemplo: en el mundo deportivo, entre los jugadores, la diversidad está claramente presente, y con mucho efecto. Sin embargo, en la estructura de los clubes no hay

políticas de empleo que promuevan la igualdad de trato; yo estoy trabajando con todos los clubes de primera división y de segunda división A. Como consecuencia, no veréis en la plantilla de directivos, profesionales o trabajadores de los clubes más que la sólida presencia de personas blancas de género masculino; las mujeres ejercen puestos de poca consideración.

La realidad de los clubes tiene que armonizarse con la realidad de la sociedad actual, en la que se promueve la igualdad de trato. Esos clubes, con personas que no ven ni sienten la diversidad, poco pueden hacer para articular políticas frente a los grupos ultras. Esas personas, que no tienen competencia cultural de la diversidad, no pueden desarrollar las actividades que la sociedad de la diversidad requiere. Por supuesto, actúan sin darse cuenta de que estos grupos ultras son una forma de construcción de la exclusión en el fútbol también. ¡Y para qué hablar de la presencia de los aficionados como representantes de la diversidad! Si tomáis las peñas, o la estructura de los aficionados, las que están registradas y son legales en el contexto de los clubes y del fútbol profesional, encontraréis también una ausencia total de diversidad.

Por otra parte, la industria del fútbol, que tiene claras limitaciones para afrontar la realidad de la diversidad de la sociedad actual, también está rodeada por otra industria: anunciantes e instituciones que fabrican o distribuyen productos para el fútbol. Y la sensación de falta de entendimiento de cómo debe comportarse el fútbol frente a estos problemas es la misma. Hablando claramente de los problemas que hacen que el fútbol sea una industria de la diversidad, debo decir que hace cinco años el fútbol español tenía una presencia mayor de la diversidad en sus gradas. Hoy las poblaciones de la diversidad se están alejando del fútbol poco a poco. A pesar de que crece en la sociedad el número de personas de la diversidad y que les gusta el fútbol, éstas se están alejando del fútbol profesional, y se está construyendo una enorme cantidad de ligas étnicas en numerosos ámbitos de la sociedad española. Estas ligas étnicas son la respuesta a la carencia de políticas de promoción de la igualdad de trato en las instituciones.

Hasta hace muy poquito, el artículo 168 del Estatuto de la Real Federación Española de Fútbol impedía que incluso los ciudadanos comunitarios pudiesen jugar al fútbol si tenían menos de 18 años. Hoy, a pesar de que se ha modificado, siguen existiendo problemas concretos en segunda y tercera división en cuanto al acceso de los jóvenes al fútbol. En el fútbol profesional hay serias limitaciones. Si estas limitaciones existen en lo que podemos ver, señorías, en las jornadas por televisión, en los partidos de fútbol profesional, y poco a poco se están trasladando también a la liga de fútbol sala —lo vemos por la televisión—, ¿qué información os podemos dar del mundo del fútbol aficionado, de base? La situación es aún más crítica. A medida que los controles policiales han ido llegando al fútbol profesional para controlar estos problemas, los ultras han ido descendiendo a segunda y a tercera. Además, como respuesta a la construcción de grupos violentos urbanos en las comunidades étnicas, los grupos de ultra sur están llegando al fútbol de aficionados, para confrontarse violentamente.

¿Qué significa todo esto, señorías? ¿Qué significa el análisis del racismo en el fútbol? Para resumir, el racismo en el fútbol es el reflejo claro del racismo en la sociedad. Los condicionamientos son estructurales, no son policiales. Debo advertiros de que si hay una orientación policial del problema de la violencia xenófoba y racista en el fútbol, se generará mayor racismo, tal como sucedió en Gran Bretaña y como está sucediendo en Italia y en Alemania. Quiero alertaros: la Comisión debe considerar que la única manera de estudiar el racismo en el fútbol es con indicadores concretos. Nosotros analizamos los indicadores que reflejan la realidad de la diversidad de la sociedad española y vemos cómo participa en el fútbol la realidad de la diversidad; el resultado es una absoluta disparidad de indicadores de frecuencia. El número de personas de la diversidad que participan en el fútbol es mínimo en comparación con la población de la diversidad que existe en la sociedad. La gente quiere jugar al fútbol cada vez más, de modo que la gente de la diversidad se orienta hacia sus propias formas para construir el fútbol. Esto originará una situación peligrosa. Si a esto le sumamos el control policial sin un cambio real de las políticas de la industria del fútbol en cuanto a la diversidad, la industria del fútbol —una de las más florecientes de España— empezará a sufrir. Así le sucedió en los 90 a la industria del fútbol británico.

Esta situación hay que evaluarla de una manera apropiada. Sé que se está trabajando en convenios con la liga de fútbol profesional para la evaluación de las políticas hacia la diversidad de los clubes de primera y segunda división. Con mucho gusto compartiríamos información. En enero tendremos resultados concretos, que ponemos a disposición de esta Comisión, para que los valore. A la vez, puede ser un mecanismo de evaluación de lo que hayan dicho los presidentes de los clubes al comparecer ante la Comisión. Esta forma de colaboración de la sociedad civil es muy importante.

Hablando de soluciones, las políticas de prevención no se pueden llevar a cabo con una sola mano ni pueden tener una única orientación. Tenemos el temor en Cecra de que, una vez más, el problema del fútbol se transforme en un problema de criminalidad, centrado en unas pocas acciones de la policía y nada más, pensando en que el problema es limitado. Es como pensar en detener la violencia cambiando la estructura y la forma de recibir a los espectadores en los campos de fútbol. Para que el problema del fútbol encuentre un atisbo de solución, los clubes deben abrir sus puertas a la participación de la diversidad. En este momento, hay un dique de contención, como dije anteriormente: el de la falta de competencia cultural de muchos dirigentes. En segundo lugar, deben abrir sus puertas a empleados de la diversidad y también a dirigentes de la diversidad. Hoy, por ejemplo, no hay ningún dirigente de color en los clubes de España; ni uno solo. Hay un solo entrenador negro en la industria española del fútbol: un entrenador de origen sudamericano. Esto no es compatible con el número de jugadores que hay. En Inglaterra, de cada 10 jugadores de la diversidad, tres llegan a ser técnicos en clubes. Hoy, en el Reino Unido, un 20 por ciento de los dirigentes

y empleados son de la diversidad. Por tanto, hay un camino importante que recorrer, porque en esto no hay que inventar mucho, porque la realidad es la realidad.

Pero hay un elemento fundamental en este plan, porque solución integral a este problema no es sólo una cuestión de educación, como se ha afirmado por sus señorías y comparto. Es una cuestión de participación. Si hoy no hay una participación evidente por parte de la diversidad en las estructuras de fútbol, los problemas se incrementarán. Y esta participación tiene que ser valorada desde la perspectiva de la construcción de la sociedad española, porque el fútbol muestra hacia dónde se dirige la sociedad española. Y la sociedad, en su conjunto, está construyendo la imagen de que el fútbol es algo realmente importante pero, al mismo tiempo, algo cada vez más peligroso.

Centrarse únicamente en la pretensión de evitar el nivel de riesgo del partido que se avecina se reduce a evitar la violencia en ese encuentro, es como la aspirina que baja la fiebre y controla el dolor, pero significa muy poco en el control del racismo en el deporte, en general. Y el racismo también se extiende a otras áreas del deporte, no solamente existe en el fútbol. Está en el baloncesto, en el patinaje sobre hielo, etcétera, donde también han aparecido sucesos puntuales de este tipo.

Todo esto nos plantea un posicionamiento concreto —voy concluyendo esta primera parte de mi intervención—. A pesar de que conlleva un mensaje crítico hacia la sociedad, este discurso, este lenguaje tiene que ayudar a construir conciencia en las instituciones. Y la consideramos una política de alianza estrecha con estas instituciones a las que pretendemos cambiar. Y esto incluye a sus señorías. Cecra viene trabajando desde el año 2002 en un acuerdo estratégico con la UEFA para resolver el problema del racismo en el fútbol español. Por este acuerdo estratégico —les he dejado copia a sus señorías—, hemos producido una guía: «Todos contra el racismo» en el fútbol español, mediante la cual aconsejamos a todos los clubes y sus dirigentes adoptar el procedimiento para controlar el problema del racismo en el fútbol español. Es una guía muy concreta, clara, general, pero que cada club puede adaptar a su realidad.

Asimismo, en el contexto de nuestra alianza con la Real Federación Española de Fútbol, que hay que decir que se hizo opaca en el momento de Luis Aragonés, aunque, por suerte, nos hemos reencontrado en el camino de lucha contra el racismo, la Real Federación aportó importantes apoyos para desarrollar este trabajo.

También hemos logrado un acuerdo como consecuencia de lo que sucedió en el estadio Santiago Bernabéu con el Consejo Superior de Deportes, a partir del cual surge la discusión de cómo hacer frente a esta realidad. Y con claridad vemos que el secretario de Estado y el director general de Deportes han trabajado con valentía frente a un problema que lleva muchos años en la sociedad española.

La realización de un protocolo implica poner algún límite normativo, pero no es la solución, es simplemente un paso adelante. Este protocolo, de cuyo seguimiento formamos parte como miembros del observatorio, nos plantea una realidad, interesante para sus señorías. Cecra participa

en el observatorio como miembro de pleno derecho y en este proceso, que ha sido muy positivo, hemos encontrado la forma de resolver dificultades, porque muchas veces el hecho de ser diversos se plantea en el observatorio como un problema, no como una solución. Pero, en realidad, cuanto mayor sea la participación de la diversidad, de las minorías étnicas, la solución está más cerca. Y cuanto más lejos estén sus señorías de las minorías étnicas, más lejos estará la solución del problema, que se resuelve claramente con la participación directa de aquellos que son víctimas, objetivos de los discursos y de las acciones racistas en la sociedad española. El secretario de Estado entendió este discurso, este mensaje, este posicionamiento y realmente hoy contamos con su total apoyo.

Asimismo, hemos logrado un acuerdo importantísimo con la Liga de Fútbol Profesional, impensable hace dos años, la cual, con su presidente y su secretario general, nos ha ayudado a construir una estrategia para enfrentar el problema hoy. Y también hemos logrado un acuerdo con la Liga Nacional de Fútbol Sala. Ambo nos han llevado mucho tiempo y consisten fundamentalmente en entrar en el sector, analizar en profundidad sus políticas hacia la igualdad de trato, hacia la diversidad, establecer los indicadores necesarios y valorar el proceso de cómo va cambiando a corto plazo la situación. Y hay que decirlo, felicito tanto a la Liga Nacional de Fútbol Sala como a la Liga de Fútbol Profesional por la buena disposición con la que nos han recibido, porque, como he dicho anteriormente, éste es un problema en cuya solución todos han de participar.

Así, además de construir un sistema de indicadores que nos va a permitir hacer el seguimiento de cómo van las cuestiones relativas al racismo en el fútbol, hemos valorado desarrollar una segunda versión de la semana de acción por la diversidad en el fútbol español. Se trata de un calendario muy interesante, en el que figuran las diez acciones que vamos a desarrollar en el fútbol español, según el cual, todos los clubes de primera y segunda división, entre los días 4 y 11 de diciembre, van a manifestarse de una manera clara y contundente con sus equipos frente al racismo. Hemos utilizado una frase realmente interesante: «Patea el racismo fuera del fútbol.» Parece que el racismo no puede estar en el fútbol nunca más. Pero, para que sea efectivo, debemos saber que es responsabilidad de todos.

En este sentido, Cecra ha acordado con aficionados de fútbol profesional y de fútbol sala la elaboración de un programa denominado «Fútbol para todos». La propuesta es que todos debemos cuidar nuestro fútbol, porque en estos momentos, siendo el fútbol de la diversidad en el campo de juego, aún no lo es en las gradas ni en las estructuras de los clubes. Por tanto, ahí está la solución, en hacer que realmente los clubes adopten la diversidad, para llegar a una verdadera política de promoción de la igualdad de trato de los diferentes.

Esto es lo que en principio puedo decirles del planteamiento de Cecra, que resumo para cerrar esta primera parte de mi intervención.

El racismo en el fútbol no es algo propio de este deporte, si bien hay factores específicos que alientan un crecimiento o una expresión más exabrupta del racismo en el

fútbol, pero es producto del racismo en la sociedad española. Estos mismos grupos ultras están activos en otras áreas de la sociedad, en el sector educativo, etcétera. Por ejemplo, si uno va a la Plaza de Castilla a las siete de la tarde y en ese momento no hay Policía, podrá comprobar que en pocos minutos aparecerán los grupos ultras, que agreden a los usuarios de autobuses, insultándolos, gritándolos. Pero claramente éste es un hecho que se da en la sociedad. Y esos mismos grupos ultras están generando respuestas en la sociedad de la diversidad, produciendo otros grupos y fenómenos violentos, que no son producto de la criminalidad sino de la exclusión de la sociedad española. Es lo que da lugar en Francia a los actuales sucesos. Y nosotros debemos tener mucho cuidado; no estamos lejos de eso, porque la situación de exclusión no empezó cuando comenzó a llegar esta última oleada de inmigrantes. España recibe inmigración desde los años sesenta. España ha dado más de 600.000 nacionalidades a ciudadanos extranjeros que quieren ser parte de esta sociedad. Y sus hijos, que son más de un millón, son ahora esa segunda generación que se siente excluida. Por lo tanto, si el racismo en el fútbol es producto del racismo en la sociedad, debemos entender que la única forma de resolver los problemas del fútbol es, en primer lugar, que haya un plan nacional contra el racismo, tal cual lo aconsejó la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Conferencia contra el Racismo, celebrada en Durban, y con el que todavía España no cuenta. Sí cuenta con ello prácticamente el 80 por ciento de los países de la Unión Europea, que tienen hoy un plan nacional en contra del racismo. Nosotros no lo tenemos todavía.

En segundo lugar, está claro, y ésta es una propuesta concreta que os hago, que, en función de la realidad y del riesgo inminente de problemas de violencia racial en España, el Parlamento español debería designar una comisión bicameral que trabajase para la inclusión de las personas. La integración no es un tema que resuelva todo. Si hay integración pero no hay cohesión social, señorías, los problemas van a permanecer y se van a incrementar en seriedad y gravedad. Por lo tanto, debemos hablar de inclusión en la sociedad, y esta inclusión es muy importante. Una comisión bilateral, como la que acaba de crear el Parlamento francés y como aquella con la que cuenta el Parlamento Británico desde hace varios años sería una solución estratégica desde la representación de la sociedad española en el Parlamento, y veríamos cómo las cuestiones relativas a la conducción de unas verdaderas relaciones raciales adecuadas y armónicas comienzan a caminar.

Estas dos recomendaciones, señorías, son de carácter estratégico. Creo que debéis analizarlas, y con todo gusto ponemos a vuestra disposición todo nuestro apoyo para resolverlas.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, don Carlos Ferreira, por su exposición.

Damos un turno a los portavoces del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular, pidiéndoles también brevedad en sus exposiciones.



Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra don José Fernández Blanco.

El señor FERNÁNDEZ BLANCO: Gracias.

Se redondea la tarde. Hemos hablado de fútbol, y el ponente nos ha expuesto de manera brillante y muy acertada el otro espacio, que tendremos que leer en el «Diario de Sesiones» con absoluto detenimiento porque cada frase exige una meditación y una lectura mucho más pausada para sacarle jugo, porque insisto en que me parece que ha dado con algunas de las claves. A mí también me parece que una de ellas es que el racismo del deporte está ligado absolutamente al racismo en la sociedad. En el fútbol, en la calle, en los estadios todavía se permiten esos espacios de intolerancia, esa cultura hacia el rival, que en un principio es deportivo pero que luego en la calle es porque es diverso, esa cultura y agresión xenófobas, toda esa simbología antidemocrática, toda esa aceptación de violencia, de racismo, de xenofobia, etcétera, y todo con ese aderezo de impunidad. Por extender más allá de los campos de fútbol el problema que tratamos hoy me parece un auténtico acierto.

Había preparado algunas cuestiones más ligadas a los estadios, al fútbol, pero voy a intentar desgranarlas brevemente, porque así lo pide el presidente.

Hace falta trabajar por una sociedad tolerante, intercultural y solidaria, y desde todos los ámbitos, que también se ha dicho: desde el familiar, desde el escolar y desde el de los profesionales de la comunicación y del deporte, para poner en valor todas las cuestiones que usted ha puesto sobre la mesa de interculturalidad, de integración, de solidaridad, de libertad, de igualdad, respeto, paz, justicia, valores cívicos, que inciden en el problema.

Quizá sea significativa la declaración de Braga de 2004 sobre la prevención del racismo en y a través del deporte. En las comparecencias anteriores hemos hablado e insistido mucho, a lo mejor en exceso, en esa búsqueda de soluciones en el deporte. El deporte, el fútbol, debe ser un canalizador de prevención del racismo, y deberíamos fijarnos en él mucho más. Deberíamos utilizar el deporte como medio para fomentar la tolerancia y el entendimiento y favorecer la cohesión social; en una palabra, utilizar el fútbol como canal de integración de la multiculturalidad. Además, debemos utilizar el deporte, como usted decía antes, abriendo las puertas a la diversidad, pero no solamente en el deporte sino también en la sociedad.

Hemos hablado, tanto hoy como otros días, de problemas de admisión de fichas de extranjeros. No se puede entender cómo hay niños que no pueden jugar en competiciones escolares, fundamentalmente de deporte base, por ser extranjeros. Está regulado en el protocolo de actuación, pero todavía existe y subsiste ese problema. Hay discriminación por sexo con las niñas, que tampoco pueden participar en juegos escolares de manera conjunta, porque hablamos de edades escolares en las que creo que sería interesantísimo hacerlo de manera conjunta. Además, se transgrede de una manera clara el principio lúdico y el principio de juego de las etapas escolares.

De este ámbito yo saltaría al familiar. Uno se asusta a veces cuando visita los campos de juego escolares de ver el

comportamiento de algunos padres arengando a los suyos a dar patadas, empleando un lenguaje absolutamente racista y sin el principio educativo de saber perder, de saber ganar, del respeto a los demás, respeto a los que tienen una deficiencia y respeto a los que son de otra raza.

Saltaría ahora a los medios educativos. He nombrado a la familia, pero también está la escuela, los entrenadores «hooligans» que a veces vemos en los equipos de los niños, y los medios de comunicación, los modelos que los niños leen y ven fundamentalmente por la televisión. Esta repercusión mediática debe ser castigada de una manera fuerte cuando vemos a iconos, a ídolos dar camisetas a ultras con gestos y con palabras absolutamente fuera de contexto.

Habría que incluir ese componente de educación en los clubes profesionales, no sé si con orientadores sociales, con psicopedagogos, para que los «crack» supieran canalizar de forma positiva que éste es el modelo para nuestros jóvenes.

Termino diciendo que, frente a la exclusión social, el deporte debe ser integración y multiculturalidad. En la escuela y en los institutos se debe incidir muchísimo en los planes de convivencia. Hay un aumento sensible de las faltas que en los colegios y en los institutos todavía se consideran leves. Hay un momento importantísimo de actitudes racistas, intolerantes y de ultras. Leí hace poco en un catálogo de faltas de un instituto rural que de 400 muchas más de 300 eran de este estilo. Por tanto, hace falta potenciar la labor de los tutores, de los maestros, introducir equipos de psicopedagogos también en las escuelas y fundamentalmente hablar desde estas tutorías con los padres para que vean la multiculturalidad como un elemento fundamental y como un elemento de desarrollo para todos.

Yo me quedo con una frase importantísima, al hilo de todo esto porque a veces ni los modelos sirven. Acaba de decir usted que los niños discriminados llegan a ser productores de violencia, precisamente por eso, porque se sienten discriminados. Me parece que precisamente ése es el trabajo, y yo le agradezco, así como mi grupo, su intervención, porque a mí me ha parecido importante.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Fernández.

Tiene la palabra el senador Murria, por el Grupo Parlamentario Popular.

El señor MURRIA CLIMENT: Muchas gracias, señor presidente.

Bienvenido, señor Ferreira; hemos oído con atención su ilustrativa disertación, y nos ha interesado mucho. Estamos aquí para escuchar, para poder aprender; somos conscientes de que la cada vez mayor presencia de inmigrantes en España requiere de políticas de integración social, que permitan la convivencia de personas y de culturas diferentes, con el fin de evitar el incremento de posiciones racistas y xenófobas, así como de intolerancia y de discriminación.

Sabemos que el estamento deportivo donde se producen estos actos de racismo, xenofobia e intolerancia, con mayor

presencia y repercusión, es en el fútbol, y además en el deporte base: «amateur», infantil y juvenil, lo que consideramos de extrema importancia. Ello requiere una actuación, no sólo de las administraciones y de los entes deportivos, sino también de la sociedad civil. Eso es lo que nos preocupa, y por eso contemplamos con verdadera esperanza su presencia y la del anterior compareciente, en esta comisión.

Siendo importante la Comisión Nacional Antiviolenencia, valoramos también el Observatorio contra el racismo y la violencia en el deporte, creado recientemente. Precisamente valoramos este observatorio por la participación en él de colectivos que representan a la sociedad civil, junto a la administración o los representantes de profesionales vinculados al mundo del deporte. También valoramos la firma de un protocolo con 31 actuaciones, que nos han venido reiterando los comparecientes anteriores, fundamentalmente representantes de la administración —cargos del Gobierno actual—; hoy le toca el turno a la sociedad civil. Esperaremos un tiempo para valorar la eficacia de este observatorio, así como el cumplimiento de los deberes que, nos consta, han sido asignados a los colectivos que lo componen, si bien, después de oír a diversos comparecientes, también nos constan contradicciones en el seno del observatorio, así como la existencia de un déficit de aplicación en el protocolo, que es valorado de forma diferente por los distintos comparecientes, cosas ambas que lamentamos y esperamos que se subsanen.

Observamos un enfrentamiento de intereses económicos frente a intereses cívicos, sociales y culturales, es decir, humanos, altruistas e integradores. Ello nos preocupa, como también nos preocupa la muestra de desesperanza expresada por don Rafael Blanco, director general del Consejo Superior de Deportes, a la vez que vicepresidente de otro colectivo antiviolenencia, cuando en su comparecencia dijo que este problema no tiene una solución concreta. Como nos produce desesperanza la última frase del anterior compareciente, señor Ibarra, cuando decía que le quedaba frustración y escepticismo ante el futuro.

Aprovechando su presencia, quisiéramos saber algo más sobre el colectivo al que usted representa y sobre su estructura y su financiación, así como qué iniciativas desarrollaron ayer, que era el Día de la Tolerancia. Quisiéramos saber su valoración sobre la evolución del observatorio hasta la fecha y, al mismo tiempo, una valoración especial sobre actos como el ocurrido en el estadio del Barcelona, recientemente, en que se permitió la presencia de un mapa que incluía como países catalanes a la Comunidad Autónoma valenciana y a la de las Islas Baleares, totalmente autónomas. Ésta es una muestra, no digo de xenofobia y de racismo, pero sí de una gran intolerancia, consentida por la directiva de un club de fútbol.

Muchas gracias por sus exposiciones, y quedamos a la espera de su contestación.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Murria.

Tiene la palabra el señor Ferreira, para contestar a las cuestiones formuladas.

El señor SECRETARIO GENERAL DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL RACISMO, LA XE-

NOFOBIA Y DISCRIMINACIONES RELACIONADAS (Ferreira Núñez): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señor Murria, por sus palabras de apoyo y por su interés en analizar la situación del racismo en el fútbol. En primer lugar les quiero comentar que he traído un vídeo que hemos producido, junto con UEFA, para que se entienda y se perciba realmente cuál es la realidad del racismo en el fútbol. Esta realidad no sólo es el grito que se produce en el estadio, en las gradas, sino qué es lo que sienten las víctimas, los objetivos de esos gritos. En ese vídeo podían percibir, escuchar y ver la cara de los protagonistas en el momento de ser agredidos, qué piensan esos jugadores negros frente al insulto racista, frente al insulto xenófobo, y qué se hace al respecto. Lamentablemente hay un problema técnico y no van a poder verlo, por lo que les pido disculpas.

Sus preguntas han sido muy interesantes. Voy a ir contestando de lo particular a lo general, señor Murria. En primer lugar, señoría, el observatorio necesariamente es la expresión de una respuesta que desde la Administración se ha considerado estratégica. El observatorio cumple claramente una función importantísima para prevenir el racismo en el deporte español, por ahora en el fútbol. Lo hace de diferentes maneras; yo creo que el señor Durán, su presidente, ha sido explícito en este sentido, y, desde mi perspectiva, creo que solventando algunas cuestiones vinculadas a lo que anteriormente comenté, en la medida en que las comunidades de la diversidad participen en el observatorio, más cerca vamos a estar de las soluciones. Mientras se mantengan lejos, las soluciones también estarán lejos. El racismo en el fútbol es un problema de participación, de apertura, de construcción de camino conjunto.

El observatorio tiene, por supuesto, mucho que andar y nuestro aporte a ese observatorio se fundamenta en el hecho de que estamos proponiendo la construcción de un sistema de seguimiento de información concreta, clara, que establezca desde dónde se consigue la información, porque un observatorio de la Administración ciertamente no puede conseguir datos únicamente de los periódicos, tiene que tener sus formas de conseguir datos directamente de la realidad, a fin de poder establecer, a través de definiciones, qué es un elemento racista, para no tener discusiones sobre qué es racismo y qué no, y, en función de ello, ver en el proceso si esa actividad —en función de esa información— que se está proponiendo para el observatorio es eficaz.

Lo que es claro es que el observatorio ha definido —y lo hemos compartido— que el número de incidentes racistas y xenófobos en el fútbol español, exclusivamente aquellos que se dan en el ámbito y en el tiempo del juego, no fuera de él, están en crecimiento, y eso claramente tiene que ver con el sistema de captación de datos; al principio los datos van a crecer porque existe ese instrumento; antes no existía, por lo que no se podía valorar con precisión.

Pregunta si hay cosas que mejorar en el observatorio. Como la propia sociedad española, las instituciones deben ir a través de un proceso de capacitación en la competencia cultural, para evitar que se superpongan temas, pensamientos, ideas, y que cuando hablemos con un colega, con

un compañero de color en el observatorio, respetemos su aporte, más que las características de su piel.

Yendo de este aspecto particular al general, debo decirle que hay un término que quiero que analicen sus señorías, no porque a Cecra se le haya ocurrido hacer esta consideración, sino porque naciones más experimentadas en el tratamiento de los problemas de la diversidad han seguido este camino. Entiendo que el término tolerancia tiene un valor moral y ético preciso, aunque difícil de medir, pero hay que decir con claridad que cuando el término tolerancia es visto desde el otro lado, desde las comunidades de la diversidad, ya no se trata de tolerancia. Como ciudadanos de este mundo, respetuosos de los derechos humanos y residentes en un espacio territorial que está dando ejemplos al mundo de cómo construir una política de derechos humanos e igualdad de trato, no creo que debamos tolerar a ciudadanos ecuatorianos, africanos, negros o musulmanes. ¿Qué es tolerar? Esas personas están ahí y tienen sus derechos, y debemos respetarlos en todos sus aspectos y conductas.

Por lo tanto, es posible usar el término tolerancia y resulta eficaz en algún aspecto de la construcción pero poco a poco, máxime en la construcción de la diversidad de la sociedad global actual, va perdiendo eficacia. Es un término importante y valorable pero no con tanta eficacia, lo realmente eficaz es este proceso de aceptar al otro como es, no tolerarlo. Cuando empezamos a hablar de tolerar comienzan los problemas porque son seres humanos como nosotros, pacíficos, que quieren una familia y desarrollarse en una sociedad en paz y respeto.

Debo adelantarle que en esa estructura de análisis de construcción de la realidad de la diversidad tenemos que valorar el proceso de participación como algo fundamental. Esto me lleva al tercer componente de mi respuesta, si es lo que usted me preguntaba.

La Coalición Española contra el Racismo es una estructura integrada por individuos pertenecientes a minorías étnicas que habitualmente han tenido una experiencia de discriminación de diferentes grados, algunas aceptables y otras no. Puedo decirle a su señoría que en el Cecra hay individuos que son trabajadores y que son discriminados hoy en día en el ámbito de su seguridad en el trabajo, hasta algunos políticos han sido discriminados por el hecho de tener un color de piel diferente. Por lo tanto, Cecra es una estructura de personas y entidades que nos hemos asociado con el objeto de trabajar en la construcción de la diversidad. En eso nos queremos diferenciar, no estamos aquí para denunciar sino para construir la diversidad.

¿Cómo nos financiamos? Nos financiamos en función de los compromisos que adquirimos según los proyectos que adoptamos. Cecra tiene una financiación específica de base que proviene de sus donantes, habitualmente de la sociedad civil. Recibimos apoyo económico directamente para realizar proyectos de las instituciones europeas; por ejemplo, participamos en proyectos como «Acceso a la justicia», que tiene el objetivo de llevar a la justicia española todos los casos de discriminación que sucedan en el ámbito laboral y de acceso a bienes y servicios. También recibimos apoyo financiero de organismos como UEFA y

FARE y, por supuesto, de las instituciones españolas de fútbol: la Real Federación Española de Fútbol y otras. El sector privado también nos apoya porque entiende que en la tarea de construcción de la diversidad está involucrado, como nosotros y sus señorías en tanto que somos representantes de la sociedad civil y de la ciudadanía respectivamente. Realmente, la lucha contra el racismo es importante y cada uno debe tener su parte de responsabilidad.

Los mecanismos de organización interna establecen que tiene que haber elecciones cada 4 años, por lo que mi mandato termina en mayo del año 2006. Desarrollamos una serie de actividades en las que tiene que ver, por un lado, el ámbito de las políticas públicas por nuestros acuerdos con los partidos políticos, del cual su partido es un signatario importante. Estamos discutiendo aspectos como el cumplimiento de los acuerdos logrados en noviembre de 2002 en cuanto a candidaturas, política de promoción de igualdad de trato y control del racismo en campañas electorales y dentro de los partidos. También trabajamos en el ámbito del Gobierno local analizando el papel de la Administración local en la gobernabilidad de la diversidad. Es un problema muy importante en los ayuntamientos locales, porque tienden a sufrir con mayor impacto los desajustes de la diversidad en lo que es el acceso a diferentes servicios, la participación de la sociedad en actividades culturales y en el deporte.

Asimismo, como ya he adelantado, trabajamos en el marco internacional, tanto en el contexto europeo como con América Latina, con los cuales estamos preparando —y nos gustaría mucho que un representante de esta comisión asista— el primer congreso hispano para analizar el racismo en la sociedad hispana, que va a incorporar a todos los hispanoparlantes de América, Asia, África y, por supuesto, Europa. Este congreso tendrá lugar entre el 18 y el 22 de marzo del próximo año en Madrid.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, don Carlos Ferreira.

Por supuesto, si recibimos esa invitación a la que hace referencia, esta comisión tendrá su representación en ese congreso.

He de decir que el compareciente había preparado un vídeo pero por un problema de incompatibilidad técnica de los servicios es imposible su proyección; no es imputable a los técnicos, sino a los sistemas, porque no hay forma de compatibilizarlos. Quiero pedirle al señor Carlos Ferreira que, si tiene a bien mandarnos el vídeo, esta comisión se compromete a visionarlo en la próxima sesión y antes de su comparecencia, ya que nos parece interesante por lo que usted nos ha apuntado.

¿Algún senador quiere solicitar un segundo turno de palabra? (*Pausa.*)

Tiene la palabra el senador Murria.

El señor MURRIA CLIMENT: Simplemente quiero apuntar una cosa, además de reiterarle nuestro agradecimiento.

En el contexto de su exposición —y voy a ser muy breve— usted ha dicho que es difícil erradicar el racismo

porque existe aún racismo institucional. ¿Podría precisar qué instituciones considera usted racistas en el Estado español?

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Tiene, de nuevo, la palabra el señor Carlos Ferreira.

El señor SECRETARIO GENERAL DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL RACISMO, LA XENOFobia Y DISCRIMINACIONES RELACIONADAS (Ferreira Núñez): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Murria, no sólo he definido el racismo como un problema que prevalezca hoy en la sociedad española. En mi condición de epidemiólogo y por haber trabajado mucho tiempo en cuestiones de discriminación en la sociedad europea y americana, de la que tengo un origen genético, hoy en día el racismo es el problema de salud pública número uno de España. Es algo muy serio, un problema de salud mental que si no se corrige a tiempo en la sociedad se nos va a escapar de las manos. El racismo, como problema de salud, origina problemáticas muy concretas, desde brotes de racismo focalizados y comunitarios hasta guerras.

Este problema trasciende al marco partidario y de los responsables políticos; es un problema de todos que tenemos que afrontar sin temor. No se hace frente al racismo diciéndole a un ciudadano de este país: Tu conducta es racista, como puede haber sido el caso del señor Luis Aragónés. El problema del racismo en esta sociedad se resuelve localizando desde dónde se producen las políticas que hacen una construcción racial.

No estamos hablando del racismo biológico, largamente olvidado, sino del racismo en su concepción actual: una persona o institución que tiene un prejuicio y, a la vez, poder. Por las calles de Madrid y Barcelona es habitual ver en los barrios la segregación espacial de la diversidad e incluso a ciudadanos mayores españoles —yo los he visto— que, al cruzarse con una persona de color, asiática o sudamericana, la insultan públicamente expresando su desagrado y prejuicio. Este señor mayor, que vive en el barrio de Tetuán, no tiene poder, pero imagínese usted que esa persona que tiene prejuicios es un policía y tiene poder en la sociedad, en este caso existe racismo. El racismo existe cuando al prejuicio se le suma el poder, cuando una persona tiene prejuicio y poder, su capacidad de expresión del racismo es terrible, y esto es muy importante conocerlo.

Desde esa perspectiva, tenemos que analizar el racismo institucional como tal en nuestro país. El racismo institucional tiene diferentes vertientes, pero está claro que un Estado que no tenga políticas públicas hacia la diversidad, por efecto o defecto, estará construyendo políticas discriminatorias. Cecra tiene numerosas experiencias, yo personalmente he aportado algunas de mi contexto profesional, el sistema de salud. En la medida en que el sistema de salud no entienda la construcción de sus políticas en función del origen racial, étnico, religioso, cultural, sexual o etario de las personas, de las poblaciones a las cuales debe aten-

der, construye formas de discriminación. El sistema de salud produce discriminación racial, por ejemplo, al confundir a un paciente adolescente de raza negra nacido en Alcobendas con un emigrante africano, y analizar la epidemiología de las enfermedades de África para plantearle su historia clínica o aplicarle un programa de atención primaria. Ese señor es tan español como usted o yo y tiene los mismos factores de riesgo que tenemos usted y yo porque nació aquí, es de aquí, la única diferencia es su piel negra. Ésta es una forma de racismo, como lo es aquella en la cual establecemos mecanismos de interpretación de idiomas hacia personas que no hablan castellano o cuando no tenemos en consideración la diferencia cultural de esas personas. Hay numerosísimos ejemplos. ¿En qué revierte esto? Ésta es una discriminación desde el punto de vista de la oferta del servicio y revierte eventualmente en los indicadores del sistema de salud.

Le puedo adelantar que muchos de los estudios epidemiológicos que se hacen hoy en día ya están comenzando a establecer la diferencia en las tasas de mortalidad infantil de las poblaciones de diversidad en relación a las poblaciones españolas.

Esto es muy evidente en muchos otros ámbitos no sólo en el sistema de salud, también en el sistema carcelario, en el sistema de política de seguridad, en los niveles de cobertura de noticias sobre la diversidad en los medios de comunicación, en los medios de comunicación a través de la televisión. Las formas de estructuración del racismo en la sociedad actual son enormes, y se pueden resolver.

No comparto la opinión del anterior compareciente, yo soy optimista y creo que realmente podemos construir una sociedad de la diversidad y las personas que queremos participar en ella nos hemos dado cuenta de que no vamos a aceptar la exclusión y queremos estar en las corrientes principales de la construcción de la sociedad; el término inglés «main streaming» es muy típico. La única manera de luchar contra el racismo es que lo hagamos en el contexto de la sociedad en general, no creando guetos o exclusiones, que van a fomentar una sociedad violenta.

Le he hablado de forma general de la presencia del racismo institucional, pero si usted quiere, con todo gusto le puedo pasar a describir indicadores concretos, el número de estadísticas y valoraciones cuantitativas que disponemos en este momento.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señor Ferreira. Le agradecemos la documentación que nos ha hecho llegar. Sí le pediría que se dejara un ejemplar de la documentación en la comisión.

Las opiniones que ha expresado aquí se van a tener en cuenta en los estudios que esta comisión elabore y en el informe que realice. Tenga la seguridad de que cuando esta comisión emita su informe tendrá en cuenta todo lo que usted nos ha dicho y además le solicito que si en algún otro momento esta comisión tuviera que recurrir a usted o a su asociación, como concedora del problema del racismo en el deporte, le rogaría poder contar con sus servicios, ya que su intervención nos ha parecido muy clarificadora.

Muchas gracias.

El señor SECRETARIO GENERAL DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL RACISMO, LA XENOFobia Y DISCRIMINACIONES RELACIONADAS (CECRA) (Ferreira Núñez): Yo debo agradecerles su atención en nombre de Cecra y de mis asesores y compañeros de trabajo que han estado pacientemente siguiendo nuestra presentación y voy a invitarles a que se sumen, como representantes de la ciudadanía, a nivel individual o a nivel de comisión, a las actividades que se van a celebrar. Os he dejado una carta a cada uno, y con mucho gusto estoy a vuestra disposición para aportar toda la información que queráis.

Hubiese querido cerrar la intervención con el vídeo pero, lamentablemente, no se puede. Os lo dejo para que lo podáis proyectar en vuestra próxima reunión.

El racismo es un elemento más de las innumerables discriminaciones que existen hoy en la sociedad española. Lo importante es analizar cómo nos debemos enfrentar a este problema. Yo he aprendido a lo largo de mi vida, no política sino profesional, que en la medida en que no haya excluidos en nuestras políticas y en nuestras acciones el problema disminuirá. Yo invito a todas las comunidades de la diversidad de este país que tengan interés o estén trabajando en temas de deporte a que traten de acercarse a la definición del problema para poder desarrollar un plan de acción, un programa claro a fin de prevenir el racismo y erradicarlo de la sociedad española únicamente con la participación.

Me hubiera gustado, ya que he participado en la Cámara de los Comunes en Londres, y en la Cámara de Diputados de Argentina, haberme encontrado con diputados

que aparte de la diversidad histórica española hubiesen representado a senadores de la diversidad actual. Como políticos, cuando volváis a vuestro trabajo debéis pensar cómo hacer participar a esta gente antes de excluirla definitivamente. Si les excluimos vamos a encontrar un futuro difícil de resolver.

Esto me recuerda la pregunta que me planteó Carlos Murria sobre la diversidad histórica en este país. El Gobierno de la nación está afrontando el proceso de la diversidad histórica con mucha valentía, yo la he comparado con las actuaciones de otros países, como el Reino Unido, para afrontar el problema de la diversidad histórica, y creo que nuestro presidente del Gobierno lo está haciendo de manera sólida, con una construcción adecuada. Considero que estos problemas de racismo, que se dan también en el contexto de la diversidad histórica, deben tomarse con suma cautela para evitar que los problemas de la diversidad histórica se sumen a los problemas de la diversidad contemporánea en España. Es muy importante tenerlo en cuenta, en vuestra comisión lo encontraréis cada vez más.

Muchas gracias, agradezco vuestra paciencia. ¿Es posible ver el vídeo ahora?

El señor PRESIDENTE: No se puede ver y es una pena porque me gustaría que lo vieran todos los miembros de la comisión. Mantengo que nos lo deje para poder proyectarlo posteriormente, cuando se solucione el problema.

Se levanta la sesión.

*Eran las diecinueve horas y veinte minutos.*